

Dios. Acompañaua esta virtud el maestro con otra de gran caridad del proximo; no auia en su casa alhaja se gura della; en ofreciendose a sus ojos la necesidad no le boluia la cara, ni la remitia a otro, su cama sus vestidos la auian de remediar, pronostico de buen Prelado ser limosnero; permite Dios que los limosneros tengā pri uilegio de ser y parecer buenos Pre lados. Bien se vio su caridad en el tie po que fue Abad de Alcalā la Real, mas gozaron de sus rentas los pobres que el Abad, todas las consumio en las necesidades de Alcalā, sin acor darse de las suyas en Madrid, gastaua los diezmos con los pobres que los diezman, no con los estrānos. Dióle Felipe Tercero el Arçobispado de Granada, reconoció el maestro, que era carga mayor que sus fuerças, su plicó al Rey por sí, y por buenos me dianeros le exonerasse della, quando otros hazian sumisiones grandes pa ra cargar con ella; parecia que no era pequeña la cuenta de su alma, sin tomar por la suya tantos millares de almas como tiene vn Obispo por sub ditos, y no pensaua mal, porque estas no son las cuentas del Gran Capitā, es el juez Dios, y obras y pensamien tos estān siempre a vista de sus Diui nos ojos. Pero al passo que con humil dad se retiraua el maestro del Princi pe, se hallaua mas obligado el Rey a premiar su modestia. Al fin acetó, y se consagró en la capilla Real, asisti do del Rey y de sus hijos a los prime ros del año de mil y seiscientos y vein tiuno. El Arçobispo quiso partir lue go a su Iglesia, pero le detenia la fal ta de dinero y de carruage. Leyendo vn dia en el Concilio de Trento las obligaciones de su oficio, vio el rigor con que encarga a los Prelados la resi dencia en sus Iglesias, y principalmē te en los tiempos de Aduiento, Qua resma y Pasquas, con que pospuestas las causas de su detencion, mandó el Arçobispo acelerar el viaje para ha llarse la Quaresma en Granada, y au

que replicauan los criados era impos sible por inconuenientes grandes, q representaron, les respondió.

No se cansen, que ha de ser esto, pues no será bien que Granada tenga Pre lado para el bien de sus ouejas, y que necesite de mi presencia, y ande bus cando el Olio y la Crisma en otros O bispados, teniendo yo obligacion de hazerlo. Vamos, que Dios nos ayu darā a salir bien de todo.

Con esta resolucion salio el Arçobis po de Madrid dexando al Rey enfer mo, y de accidente mortal, cosa que detruiera a otros Prelados de menos espiritu, viendo penerse vn Sol y que salia otro dádō resplādores de esperā ças de mayores puestos en sus cria dos, pero el Arçobispo huyó de la Corte con Christiano zelo, argumen to grande de su gran virtud. Alcanço le la nueua de la muerte del Rey don Felipe Tercero el Bueno en la villa de Iznailoz cinco leguas de Granada, y diziendo Misa el Domingo de Ra mos, estādo en el Memento de difun tos, le dieron el auiso, con que entró el Rey a la parte del sacrificio, y en a cabando dixo. Gracias a Dios, que nos sacó a tan buen tiempo dela Cor te. Quando los hijos del siglo camina uan en postas a entablar su juego en el tablero de la fortuna cō pieças nue uas, y quando pensauan todos que el Arçobispo de Granada auia de boluer a coger los frutos de su criança ser uicios, y grandes esperanças, y a me xorar de silla, vn maestro que ueia a su dicipulo el moyor Monarca del mū do, los engañó a todos, y los dexó su modestia burlados: no salio de su Igle sia mas que para la Corte del Cielo. Tan limpio tenia su coraçō de la am bicion, veneno mortal de las almas.

¶ Mas de la vida y muerte del Ar çobispo. Cap. C. LII.

Desde

DEsde la villa de Isnalloz començò el Arçobispo a exercer officio de pastor, vio en esta villa las ouejas flacas, sin pasto y sin lana, y quisièra el Prelado darles su coraçon, repartio entre ellas el poco dinero que le auia quedado del viaje, todo le dio de limosna por sus manos. Luzen mucho las ouejas con la vista de sel pastor, y estan siempre desluzidas con su ausencia. Llegò a Granada el Arçobispo, y desuelose el vigilante pastor en el gouier no de su Iglesia, en elegir Curas doctos y buenos sacerdotes, y zelar su rebaño de pecados publicos; era vn Argos de cien ojos, y aun le parecia pocos para guardar su ganado. Es el demonio gran flautero, y sabe con intereses y conueniencias propias cerrar los ojos mas despauilados en las agenas, y robar las mejores. Fue grã limosnero este Prelado, y no lo mostrò solamente con los mendigos de la puerta, que es limosna vinculada de la Dignidad, sino en darla de sus ahorros a pobres y donzellas, y viudas principales, y por arcaduzes secretos, caridad propia de Prelados, y la que mas resplandece a los ojos de Dios y del mundo. Visitaua los monasterios y los hospitales, y los consolaua con obras y con palabras, embiauales regalos de trigo, y todos le aclamauan diziendo. Bédito sea Dios que nos ha dado padre, pastor y Prelado. En las fiestas grandes hazia plato en su casa a los pobres, y los regalaua, el que en su mesa era tan parco, que no excedia a la de vn clerigo ordinario. Comia poco porq̃ daua mucho. En la distribuciò de los premios fue tan recto y ajustado, que graduaua los meritos de los pretendientes con peso de platero. Siempre preferia el Letrado al que no lo era, y el q̃ auia seruido al que no tenia seruicios, lleuado dela justicia mas que de su voluntad. Hallò que la materia moral estaua muy de capa caida en su Diocesi, y estudiola con mucho cuidado,

y a su exemplo todo el clero. O exemplares de Principes y que poderosos que sois, es el camino mas breue para llegar al fin del gouerno, y a su costa se leyò Catreda de Moral en la Vniuersidad hasta que murio. Y despues la dorò el sucesor, porque los buenos principios tienen buenos logros. Fue muy casto de obra y de palabra, no se oyò de su boca cosa liuiana ni deshonesta, ni la quiso oyr en su presencia obserbaua gran honestidad. No le desnudò ni vistio criado, ni a su mesa permitio que asistiessen mas q̃ dos criados, los demas seruian a la grandeza de la dignidad, no a la persona. Fue gran penitente, el silicio se lo quitò en la vltima enfermedad por ordẽ de los medicos. Castigaua ordinariamente su cuerpo con diciplinas, y de estar arrodillado en oracion, tenia en las rodillas callos como de camello, y sus oras de oraciò eran los interualos de los negocios. Su vestido y cama parecia mas de capellan que de Prelado, pareció Obispo de la primitiua Iglesia, y cuida la prouidècia de Dios de dar estos Obispos en todos tiempos, para que no se pierda la buena semilla de su exemplo, su tolerancia en las tribulaciones, y su paciència en las enfermedades era de grande espiritu. Tres años antes que muriessè le mortificò nuestro Señor con vn accidente penoso de dolor de vna pierna, tan vehemente a vezes, que se quedaua amortezido, y jamas se vio en su boca mas que xas, que dezir, Loado sea el dulce nombre de Iesus. Y algunas vezes añadia. Mucho padezco, pero mas sintiera que Dios me aluiara este trabajo; y le oyò Dios, porque murio del a diez de Mayo de mil y seiscientos y veintiseis, a los sesenta y cinco años de su edad. Recibio el Vatico fuera de la cama arrodillado en el suelo, y muerto quedó mas hermoso que lo fue viuo, despejado de su rostro todo lo horrible de la muerte; priuilegios de su castidad, contra la ley comun de la mortalidad. Mando-

se sepultar en la capilla del santo Christo de la Coluna su deuoto, y no se executò su voluntad por algunos incóuenientes. Y dos dias despues de su muerte fue sepultado en la capilla de los Arçobispos, la de señora santa Ana en la Catedral.

En su Pontificado vino breue de su Santidad para que los frayles no se incorporassen con los clerigos en las processiones ni en otras partes, y visto por Prelado y Cabildo se mandò executar en veinte de Diziembre de mil y seiscientos y veintiquatro.

Y en su sedeuacante propuso en el Cabildo el Obispo de Guadix, don fray Iuã de Arauz de la obseruacia de san Francisco, se mandasse guardar de fiesta el dia del Patriarca de su Ordẽ san Francisco, a quatro de Octubre, como se obserbaua en Toledo, Madrid, Valladolid, Auila y otras partes, y esto, porq̃ el Rey don Enrique el Tercero auia pedido el año de mil y trecientos y veintinueue, a todos los Obispos de Castilla lo mandassen guardar por auer nacido en el, y por otras razones que dixo con erudicion y eloquencia, y el Cabildo vino en ello en tres de Agosto de mil y seiscientos y veintiseis, mandando fuesse fiesta en todo el Arçobispado.

Y el mismo dia presentò en el Cabildo el procurador general del Orden de santo Domingo vn breue de la Santidad de Urbano VIII. en q̃ mada se tenga por de fiesta el dia de este Patriarca de Predicadores, de consentimiento de los interessados, y pidio el suyo al Cabildo, y le dio con limitacion, de que la fiesta se entienda dentro de los muros de la ciudad, y no fuera dellos, y que sea la obseruancia della sin censuras.

Y aniedo tratado la ciudad en el año de seiscientos y veintiuno de incorporarse en el Priorato de la Ordẽ de san Iuan de Castilla, para que tuuiesen Abitos de esta Orden militar los naturales deste Reyno, y no los tenian por no tener renta en la Re-

ligion, otorgò todo el Reyno poder a la ciudad de Granada para hazer esta incorporacion, y la ciudad substituyò su poder en don Christoual de Villalta Cauallero desta Orden para tratarlo con el Gran Maestre en Malta, ofrecio cada año ocho mil ducados de renta en este Reyno para Encomienas del Grã Priorato de Castilla, y el Maestre admitio la incorporacion, y dio su poder a don Christoual de Villalta para otorgar la escritura con la ciudad de Granada, y se hizo, y el repartimiento tambien, para impetrar las bulas de su Santidad, y despachos de la Religion, pienso que los arbitrios no han tenido efecto, impedidos con otros del seruicio de el Rey mayores.

Y en diez de Julio de este año, dio el Cabildo en sedeuacante, licencia para fundar el Conuento del Angel Descalças de la Orden de santa Clara. Fueron sus fundadoras dos ilustres señoras, Soror Maria de las Llagas, hija del Marques de Camarasa, y de doña Maria Centurion y Cordoua, q̃ primero auia sido monja Capuchina en la villa de Estepa, y doña Maria Centurion su tia, hija de el Marques primero de Estepa, y primera Abaessa deste Conuento. Dotole Soror Maria de las Llagas en veinte mil ducados que tuuo de legitima de su madre la Marquesa de Camarasa. Tienen por instituto recibir en el donzellas principales sin dote. Gran caridad. Su primera casa fue en el Realejo alto, donde pusieron Tabernaculo al Santissimo Sacramento, dia de santa Maria Madalena, a veintidos de Julio deste año de mil y seiscientos y veintiseis. Compraron despues las casas que oy tienen en la calle de la Carcel, donde labraron Conuento y se sirue con mucha puntualidad y asseo; estãn sugetas al Ordinario.

*Monja
del Angel
20 de 626*

*Martyrio del Padre Baltasar de
Torres, de la Compañia de Iesus.
Cap. C. LIII,*

NAcio el martyr Baltasar en Granada a catorze de Diciembre de mil y quinientos y sesenta y tres, fue hijo del Licenciado Melchor Perez de Torres, y doña Isabel Arias de Mansilla, todos hijos nobles desta ciudad. Fue el Padre Baltasar, blanco y roxo y de pelo rubio, estudiò los primeros estudios en el Colegio de la Compañia de la villa de Ocaña, donde fue recibido a veinticinco de Setiembre de mil y quinientos y setenta y nueve, siendo de edad de diez y seis años. Y despues de auer oido Artes y Filosofia, fue a leer la lengua Latina a la casa de Cuenca, y de aqui passò a la de Alcalà donde oyò Teologia. Y en siendo ordenado de Euangelio fue a predicarle a la Gentilidad de las Indias el año de mil y quinientos y ochenta y seis, en compañía de los Embaxadores Japones que boluierò de Roma de dar la ouediencia a su Santidad en nombre de su Rey. Aportò el Padre Baltasar a Moçambique en el año de mil y quinientos y ochenta y siete donde se ordenò de Sacerdote, y el año siguiente de mil y quinientos y nouenta, fue por Maestro a la ciudad de Macao en la China donde leyò Teologia ocho años, y exercitò el pulpito con aplauso de ambos magistreros, sin perdonar al trabajo del confessorario, tres enemigos los mayores de la salud y vida, però su vocacion le llamaua para mas illustres empleos. Deseaua predicar a los Gentiles, y padecer por Christo martyrrio. Y los superiores, aplaudiendo a sus deseos le embiaron al Japon el año de mil y seiscientos, donde arribò cò gran gusto de ver esperanças del suyo. Estudiò la lengua de la tierra, y quando la supo le embio el superior a pre-

dicar a Miaco donde hizo este officio con gran vtilidad de fieles y de infieles tambien. De aqui fue a los Reynos del Norte donde residio seis años deshaziendo las tinieblas de la Gentilidad con la luz del Euangelio. De aqui boluio a Miaco, y se hallò en la expulsion general de los predicadores Euangelicos, y Religiosos de todo el Imperio. Pero considerando este soldado de Christo la destruicion que el demonio queria hazer en aql Reyno desmantelado de los muros de la Fè, y torres del Euangelio, determinò de quedarse encubierto en el. Gran valor. En abito de seglar se quedò en Ozaca, mudando vèstidos y posadas cada dia para mexor desmentir las espías, y quando vio que auia peligro de su persona, porque se traçaua su prision, se passò al Reyno de Sinaqui, dõde estauo cò el mismo peligro y mas trabajos, pero llamado de los fieles de Ozaca que se hallaua asligidos, con animo intrepido acudio a su consuelo. Los enemigos de Dios tuuieron noticia de su venida, y soplo de la posada donde estaua el Apostol de la India; y aunque fueron a prenderle no le prendieron, y se librò de sus manos en figura desfigurada de enfermo, en vna cama estaua bendada con paños la cara, y la cabeça con defensibos, que le libraron de este accidente mortal. Mudaronle los fieles a la ciudad de Sacay, menos perseguida de infieles, donde estuuò algunos dias, pero con el animo inquieto por saber los trabajos que padecian sus hijos los Christianos de Ozaca; y como el amor no teme peligros, fue en su socorro y cò riesgo de la vida, y granizò sobre el gran tempestad de piedra, y aun de palos, y aũ que salio desta tribulacion con vida, salio como lonas del vientre de la valla, desnudo y acardenalado, y de fuerte que no lo conociera la madre que lo pario. Retirose a vna casilla q su dueño auia desamparado por vieja y no segura, dexando en ella la ropa

Quarta Parte

vieja como enmuladar: destos pobres despojos se vistio el soldado de Christo, ceñido con una foga atrauefio por medio de los enemigos desconocido y pudiera passar catando entre ladrones con el saluoconduto de su pobreza. Llego a la ciudad de Sacay, y la halló saquada, y arrasada por el suelo tal era la furia de la guerra que auia entre Daifu, y Tindiyori, Reyes de esta tierra, con que el santo religioso casi sin aliento de tanta dieta y malas posadas, se partio para Nangasaqui, donde se roparó de vianda y de vestido el año de mil y seiscientos y diez y nueve. Aqui fue consolado, y consoló a los fieles apretados de la persecucion de los infieles, porque el Gobernador, ambicioso de ganar la gracia del Principe, y sus ministros por ganar la suya, se desuelauan buscando religiosos en casas de sospecha, impidiendo la predicacion y administracion de los Sacramentos. Aqui estuvo empozado el Padre Baltasar en la cima de una casa Catolica muchos dias, por no arriscar la vida de sus huelpedes, pero creciédo mas el peligro fue a fuer de muerto sacado desta sepultura, y lleuado a una aldea donde estuvo treinta y cinco dias, y todos en agonía de muerte: que gran martyrio. El ultimo dellos fue preso estando diciéndo Misa tercera Dominica de Quaresma acabádo el Euágelio ultimo de san Juan. Llevaronle maniatado a la ciudad, donde estuvo diez dias en la carcel a buen recaudo. De aqui fue lleuado con guardas Omura donde el varon Euangelico fue puesto en una jaula de ocho pies en quadro, y lo que mas sentia en ella era verse priuado de oír, o dezir Misa, y de que auia de morir sin el viatico. Y a doze de Junio de mil y seiscientos y veintiseis llegó a esta ciudad de Nangasaqui nuevo Gobernador, y con animo de hazer como nuevo ministro gran ruido, auuó la persecucion de los fieles, y aceleró el castigo de los religiosos. Y para que pareciesse

mayor, embió a pedir al Gobernador de Omura le embiasse los presos, y le embio al padre Baltasar con un hermano Japon, puestos en un carro con escolta de treinta soldados, y en llegando a Nangasaqui fueron condenados los siervos de Dios a quemar viuos por rebeldes a las ordenes Reales, y enemigos de su ley, encendiéndose otra nueva y estraña en su Reyno, era entre ellos delito de lesa Magestad. Hizieron una hoguera cerca de vallas, y en medio una pyra de leña como para nueve martyres que se juntaron de diferentes partes para el sacrificio. Auia nueve braseros, y nueve palos, y en cada uno ataró un martyr, la leña estava algo desuiada, para que fuesse el martyrio mas dilatado, y a fuego manso, pero el monte de leña era tan grande, que puestos en circulo los martyres, con el humo de su espesura no se veia. Fueron lleuados al patibulo los soldados de Christo, y el primero desta escuadra fue el Padre Baltasar con el hermano Japon. En llegando ala empalizada hizo corteja a su Prouincial para que primero ocupasse la corona del martyrio, pero entraron los dos juntos en el sitio, y de rodillas hizieron oracion, dando a Dios gracias por el don y gracia del martyrio. Fueron atados a los palos, y con diabolica traza encendió el fuego, primero manso para darles lugar a que pudiesen cejar del valor de la Fe vencidos del dolor, pero era mayor el fuego de su caridad, y su constancia mayor que el rigor de el martyrio. Catáuá los martyres Hymnos, como los santos mancebos del horno de Babilonia. Y reconociendo el Gobernador su valor y constancia, mandó acercar la leña, y encender mas los braseros. Duró la pena de el martyrio como un quarto de ora, para eternidades de gloria, y espiraron casi todos juntos Sabado a veinte de Junio de mil y seiscientos y veintiseis siendo el Padre Baltasar de sesenta y tres años de edad, treinta y seis de profes-

profesion de quarto voto, y quarenta y siete de Religion. Muerto el fue go, mandó el Gouernador recoger los huesos y cenizas para que no las ynerassen los fieles, arrojaronlos al mar, sepulcro de cristal donde la Di uina prouidencia las tendrà conserua das para resucitar sus cuerpos vnidos a sus gloriosas almas, triunfando de sus heroicos hechos, con dotes de gloria el dia de la resurecion general.

q. Vida del decimoquarto Arçobis po de Granada, el Cardenal don Agustín Spinola. Capitulo. C. LIV.

ENdoze de Iulio de mil y seiscientos y veintiseis, tuuo auiso el Cabildo desta santa Iglesia estaua presentado para ella el Cardenal Spinola Obispo de Tortosa, y en veintisiete de Febrero de mil y seiscientos y veintisiete tomó la possession en su nombre el Licenciado Iustino Antolinez Deán desta Iglesia, y sucessor del Cardenal en la de Tortosa. Y el Cardenal entró en Granada a veintidos de Iulio con grã aplauso della, haziendo la jura y ceremonias que están otra vez repetidas. Nació el Arçobispo don Agustín Spinola en Genoua, de padres los mas nobles della, fue hijo del Marques dō Ambrosio Spinola, Maesse de Campo General, y Gouernador de los exercitos de Flandes, y de el Consejo de Estado en España, de la Ordē del Tufon. Gran soldado, y Grande en España. Su madre fue doña Iuana de Vaciadona, nouillísima Genouesa. Vino de Genoua el Cardenal a seruir al Rey a las primeras luzes de la razón y principios de su puericia. Fue menino de la gran Reyna doña Margarita madre de nuestro Monarca Felipe Quarto. Estudió la Gramatica en Alcalá de Henares, y los derechos en Salamanca, dando esperanças de opimos frutos en lo mas verde de su e-

dad. Graduose en la facultad de Canones, y boluio a passarlos en Alcalá de Henares, donde le halló la sagrada purpura de Cardenal Diacono, título de san Cosme y san Damian, y antes de tener el joben illustre edad de Obispo fue presentado por Felipe Tercero para la santa Iglesia de Tortosa. Suplia con meritos de prudētes canas los años assignados a la prela cia. Y a los meritos (dize Cornelio Tacito) atendia el Senado mas que a los años para los gouernos. No dieron los antiguos el premio a la edad, si no a la prudencia; el mas moço podia entrar en el Senado, y exercer la potestad de Dictador siendo digno de ella. Y el Cardenal lo era de qualquiera gouieró, y aun de su buen juicio no se fiaua, antes le afiançaua (como el Emperador Alexandro) de la compañía y consejo de sabios que rodeauan su persona. Fue la Iglesia de Tortosa vn nouiciado de su gouierno, y de fuerte se gouernó en ella, q̄ fue muy presto trasladado a esta santa Iglesia, y el Deán della promovido a la de Tortosa el Doctor Antolinez, a quien cōsagró el Cardenal Arçobispo en ocho de Iulio de mil y seiscientos y veintiocho. Y en siete deste mes se acordó por Prelado y Cabildo se rezasse doble menor el dia de san Ignacio Patriarca de la Religion de la Compañia de Iesus, a treinta y vno de Iulio como lo permite la bula de su canonicacion.

Y en este año me hizo merced su Magestad de Felipe Quarto, q̄ Dios guarde, de la Canongia desta santa Iglesia, en treinta y vno de Octubre de mil y seiscientos y veintiocho, y se me dio possession della en ocho de Enero de mil y seiscientos y veintinueue. Ordenome el Cardenal de todas Ordenes sagradas, y me dio el título de juez Synodal de su Arçobispado. Y desde aqui escriuo su vida como testigo de vista. Del zelo de este Prelado en el Culto Diuino, del cuydado grande de la residencia de sus Preben-

Tacito, li. 11. rnuat

Prebendados, pidiendo muchas vezes el libro del punto para reconocerle; la virtud de su clero ajustada al espejo de sus virtudes. La libertad de la Iglesia ilefa en su Pontificado. Su piedad con los pobres, su castidad exemplar, y el desseo grande dela salud de las almas, quitando pecados publicos y escandalos de personas nobles y publicas, que es el mayor daño de vna republica Chrittiana, anda como acauallo el vicio en la gente noble y poderosa, y de su mal exemplo resulta el daño de los menores. Así vso con los mayores de mayor seueridad el Cardenal, y sobre todo fue especial el cuidado que tuuo del estudio y aumento de las letras, solicitaua a los Maestros para las Cátedras, y a los discípulos para oirles, los combidaua para que hiziesen actos publicos, y conclusiones en el teatro, asistiendo con gusto a ellas. Nunca se vieron las escuelas mas floridas de maestros y discípulos, ni los Colegios mas colmados de buenos sugetos, ni el clero mas docto con el exemplo de su Prelado. Veianle en las escuelas honrando las lecturas en los teatros, asistiendo a las conclusiones, en los exámenes a la conferencia; y en las Ordenes al examen de los ordenantes; todos dessea uan luzir en su presencia, y el salio el mas lucido de todos, fue el mas sabio en materia Moral de su tiempo, y su clero el mas auentajado en ella. Este es el oficio de Prelado, y estos sus exercicios, es el mouil de todos los orbes Ecclesiasticos, y de su direccion y doctrina, y cesa el mouimiento de todos sin el mouil de su Prelado.

Martes dia de san Agustín a veintiocho de Agosto de mil y seiscientos y veintinueue, vuo en Granada vna inundación que arrasó por el suelo cien casas en el Albaizin, la mayor parte de las parroquias de san Luis y de santa Isabel. Fue vna tempestad de agua dibujo de la del dilubio, duró vn quarto de ora a lasidos de la tarde, cuya creciente comenzó de lo mas alto de

la ciudad en la torre del Azeytano, topio la muralla, y sus pedaços lleuados del raudal de las aguas assolaron las casas que toparon en estas dos parroquias dando en ellas se pulcero a los dueños. Fue el Cardenal a ver la ruina, y con dolido desta calamidad, mandó desenterrar los viuos, y enterrar los muertos, curó los heridos que passaron de trecientos, en casas particulares puestos por su cuenta, dando de antemano lo necesario por su persona, en dineros y vestidos, en que gastó mas de quatro mil ducados. Da Dios a los Prelados entrañas piadosas de padres y así cuidan como de sus hijos, desus ouejas, y como padres traen en el coraçon las necesidades corporales y espirituales dellos: piedad que no puede auer en los que gouernan ouejas ajenas. Y el Cabildo Ecclesiastico reconociendo la de su Prelado, quiso entrar a la parte della, y mandó celebrar aquella tarde vigilia por los muertos, y el dia siguiente Missa con mucha solemnidad, y con esta ocasion pidió el Prior de san Agustín fuesse de fiesta para todos su dia, y aunque se ponderaron los inconuenientes grandes que resultan de la multiplicacion de las fiestas, y ningunas conueniencias corporales ni espirituales, como pondera muy bien el Canonigo Nauarrete en sus discursos politicos, por que el Sabio Rey de Castilla mandó que se guardassen solamente los Domingos. Y en particular, dize Nauarrete, que estando en Roma a negocios de Felipe Tercero, le mandó entre otras cosas, pidiesse a la Santidad de Paulo V. mandasse guardar el dia de san Agustín, y aunque le concedio las demas cosas, le denegó esta por la razon que se ha dicho. Pero el Cabildo tuuo gusto de darle a don Agustín Spinola su Prelado, y así se acordó en veintiquatro de Agosto de mil y seiscientos y treinta y vno, fuesse de fiesta este dia, con calidad de que se holgasse dentro de los muros dela ciudad, y no fuera dellos.

Nauarrete, discurs.
13.

L. 34. tit.
2. p. 3.

Dia de S.^{to}
Agustín de
524. loxmen
ta-

El Arçobispo Cardenal passa a la Iglesia de Santiago. Capitulo. C. LV.

Presentò Felipe IV. para la santa Iglesia de Santiago al Cardenal Arçobispo de Granada: formò eserupulo, si podia cõ segura conciencia passar a ella, dexando vna esposa por otra mastica. No se lo que hizo quando vino a Granada de la Iglesia de Tortosa. Asì me lo dixò el padre Iorge Helmar el mas docto deste Colegio, y fue parecer de el beato fray Tomas de Villanueva Arçobispo de Valencia: porque si bien el vinculo de la primera Iglesia se disoluia con el consentimiento de su Santidad. Era de opinion el Arçobispo de Valencia, que de parte de los Obispos era necessario justificar vrgente necesidad en la mudança, por conueniencia y vtil de las Iglesias y no suya, para que descuidados de sus mexoras los Obispos (dezia) conseruassen el amor de la primera esposa, como refiere su coronista fray Miguel Salon. Y esta conuenencia hallò la jura de letrados en la translacion de el Cardenal a Santiago. Era su persona precisamente necessaria en aquella Prouincia, donde el clero no està bien opinado en materia de letras y honestidad. Y la experiecia mostrò en Granada seria el Cardenal en Galizia la contra yerua de su veneno, con que assegurada su conciencia acetò el Cardenal, y partio a Madrid a veintiuno de Mayo de mil y seiscientos y treinta, y desde aqui fue por ordẽ del Rey a Roma, donde asistio a la negociacion desta Corona. Y auiendo cumplido con sus obligaciones boluio a Madrid a dar cuenta dellas a tiempo en que pario la Reyna doña Isabel de Borbon a la Infanta doña Maria Antonia, y la bautizò el Cardenal cõ el esplendor y grandeza deuido al bautismo, y a la calidad del cura. Y desembragado el Cardenal de las ocupa-

ciones de Corte, salio della, y fue como propio pastor a reconocer sus ouejas. Visitò por su persona el Arçobispado, curando grandes pecados y necesidades grandes. Suspendio curas ignorantes, y obligò a estudiar a los clerigos, introduxo libros, que a penas los auia, y reduxo a honesta policia, con vtilidad publica su Diocesi. Mandò al Licenciado don Pedro Canales Racionero desta Iglesia le diesse el despojo de su oratorio quatro relicarios grandes dorados, con seis jarras y ramilleteros de adorno, y estàdo en Genoua le embiò vna Cruz grã de con seis candeleros de plata de la forma de los que tiene su Santidad en su capilla, preciosos por la hechura mas que por el peso, aunque pesan casi quatro arrobas de plata. Y el Cabildo agradecido al presente le hizo vna fiesta el dia de san Miguel a veininueue de Setiembre de mil y seiscientos y treinta y quatro, en que predicò el Maestro Suarez de la Orden de san Agustín, y predicador del Rey.

Del decimoquinto Arçobispo de Granada don Miguel Santos de san Pedro. Cap. C. LVI.

EN diez y ocho de Junio de mil y seiscientos y treinta eseruiò al Cabildo el Obispo de Solsona en el Reyno de Aragon, Governador del Cõsejo de Castilla, auisando como Felipe Quarto le auia presentado para esta santa Iglesia, y se dio la possession en veintinueue de Enero de mil y seiscientos y treinta y vno al Doctor don Iuan Palacios Canonigo de Solsona, y gouernador deste Arçobispado, y despues Capellã mayor de la Capilla Real de Granada, Oydor de su Chancilleria, y Visitador de la Audiencia Real de las Chareas en el Pirù.

Fue el Arçobispo hombre biẽ morigerado, primero Inquisidor de Zaragoza, y despues Obispo de Solsona de

Salon, li.
2.ª de la vi
da de fray
Tomas de
Villanue
ua, cap. 3.

de donde fue llamado para el gouerno de Castilla, y condecorado con la Iglesia de Granada. Fue gran limosnero, y tuuo su Gouernador ordé suya para dar de limosnas todas sus rétas, pero no vio a su esposa, ni le dio vn anillo, si bien dizen pidió licencia muchas vezes a su Magestad para venir a su Iglesia, y no se la dio. Murio en Madrid, Dios le perdone, a quatro de Março de mil y seiscientos y treinta y tres.

En seis de Agosto de mil y seiscientos y treinta y vno, se publicò la beatificacion del Beato Iuan de Dios, Patriarca de la hospitalidad, y acordò el Cabildo de festejarla, como de vezino y bien hecho de esta ciudad. Sus religiosos traxeron su imagen a la Catedral, y el Cabildo la boluio a su casa con procesion general, donde celebrò y predicò con erudicion sus glorias, el Canonigo Magistral el Maestro Montenegro.

Y en esta sede uacante pidio Rolando Leuanto, Cavallero Genoues, licencia para fundar vn Conuento de Descalços Frànciscos, titulo de san Antonio, y el Cabildo dio la licencia en diez y nueue de Agosto de mil y seiscientos y treinta y tres, y fundaron casa en la quinta de Rolando.

Vida y muerte del Padre Diego Granado de la Compania de Iesus
Cap. 6. L. VII.

Nacio el venerable Padre Diego Granado en Cadiz, donde fue gran siervo de Dios desde niño. Desta edad fue vn dia a la Compania con vn baquero muy galá, dixole su maestro de leer; No fuera mexor este vestido para el niño Iesus. Apartose el niño a vn aposento de confesar en el patio; quito el vestido, y lleuole a su maestro, diziendo. Padre, tomé el vestido para el niño Iesus. Principios que pronosticaron mayores obras en ma-

yor edad. De catorze años tomò el abito de la Compania, y en esta edad representò vn viejo noaieio en la modestia y mortificaciò. En sus estudios se auentajò en ingenio y letras a sus condicipulos, y ordenado de sacerdote resplandecieron mas sus virtudes. Era muy deuoto del santissimo Sacramento, todas sus deuociones se encaminauan a recibirle con mas deuocion, y darle gracias mas deuotamente. Eran sus Missas tan seriosas, q cada vna parecia la primera, ò la vltima de su vida: media ora gastaua en prepararse, vna en dezirla, y media en dar gracias, sin q esta regla padeciese limitacion de necesidad publica, ni ocupaciò de persona poderota, para confuscion de los que llegamos a esta Mesa sagrada con el despejo que si fuéramos a vna obra de manos, sin ante de preparacion, ni postre de gracias. Fue el Padre Granados tan deuoto deste Diuino manjar, que fue el primero que traxo a este Reyno su rezo para los lueues, y este Colegio el primero de la Còpañia que gozò deste indulto. Fue tambien muy deuoto de la Virgen Santissima, cada dia rezaua su Rosario de rodillas, y con tal afecto, que sucedia a vezes entrar los Padres en su aposento sin sentir llamar, ni entrar hasta que se llegauan a el. Oraua el coraçon llevando tras si los sentidos, y como capellan mas intimo desta celestial Reyna la defendio de la culpa original en sus escritos en Catreda, Pulpito, y còuersaciones particulares, y truxo a esta Prouincia el rezo de la Madre de Dios para los Sabados, haziendo grãdes diligècias para que esta santa Iglesia recibiese Oficio del nombre santo de Maria, y vino en ello, pero la variedad de votos sobre la forma de la solenidad y de el ministro lo suspèdio. Siempre por los accidentes se pierde la sustàcia de los negocios. Viuió tan ocupado en leer y escriuir, que no tuuo lugar para confesar y predicar, cosa que le traia bié afligido, porque le parecia faltar a su insti-

instituto en el zelo de la conuersiõ de las almas que auia de professar. como hijo de san Ignacio Y a proposito del to dexõ en vno de sus libros escriptas estas palabras.

A me dado nuestro señor desseo de pedirle, queya que mi oficio de Lector no se compadece con acudir mucho a los ministerios de confessor y de predicar, que a lo menos me haga su Magestad merced de embiarme algunas vezes algun alma, a quien con su gracia ayude, y sea cosa particular, y algunas vezes me lo ba concedido: la gloria sea a el.

Quando no leia ni escriuia, confesaua, y predicaua sin flores, y con prouecho de las almas. No le desuaneia lo sublime del magisterio del Pulpito, y Cattedra para acudir a las escuelas y enseñar la Doctrina Christiana a los niños, acompañar las processiones por las calles, y hazer platicas en las plaças, donde a vezes es de mas prouecho la doctrina Euangelica, que los primores de los grandes pulpitos. Sabia este gran maestro con humildad grande, y por esto fue mayor su nombre. No es sabio el que sabe con vanidad, ella viene a ser sepulcro de sus estudios. Fue el Padre Granado a Roma, y consultaua la Santidad de Vrban VIII. a este oraculo de sabiduria, y vna vez le dixo estas palabras.

Porque sabemos que podemos hablar cõfundamẽto con tigo, te cõsultamos Era en su metodo Agustino, en su claridad Tomas, y en la dulçura, san Buenauentura, y con tal felicidad de ingenio, que jamas borrõ ni enmendõ letra de lo que escriuia, de suerte, que si se perdia vn pliego ò quaderno en la Imprenta, le boluia a escriuir de nueuo sin diferẽciar del primero vna palabra, assi se reconocio por los quadernos ò pliegos que parecieron despues de estar estãmpados. Y como algunos andan ostentando lo que saben

con desseo de ser tenidõs por sabios. assi el Padre Granado andaua con humildad, ocultando sus letras y dezia. *Nuestro Señor me ha dado desseo de no mostrar nada de ess poquillo que se quando se tratan materias de estudio, y no me preguntan, ni ay razõ, ni necesidad de mostrar que se algo.* Y tengo por cosa agradable a u Magestad, en semejãtes ocasiones callir. Su caridad y limosna la mostrõ en Seuilla en aquella grande inundacion, donde le vio toda la ciudad en vn jumento con angarillas dando limosna por las calles y casas, en gran beneficio de los pobres. Si le embiauan los deuotos algunos regalos los remitia a los hospitales, no quedaua nada en su aposento. Y en el exercicio destas virtudes le hallõ la muerte, acomeciole con vn dolor de costado, y quando le dixerõ q era el accidente mortal leuantados los ojos al Cielo dixo, *Letat^o sum in ijs que dicta sunt mihi* Recibio los santos Sacramentos, dio la bendicion a la comunidad, y el espiritu a su Criador a cinco de Enero de mil y seiscientos y treinta y dos, a los sesenta años de su edad, quarenta y seis de religion, y treinta de professio de quarto voto. Y vnde uoto suyo hizo este epitafio a su sepulcro.

Ingenio, calamo, vita, morte alter Achina.

Granada hic dormis, addite Cælicolis.

Vida y muerte del Padre fray Alonso de Fustero de la Orden de San Francisco. Cap. C.L.VIII.

Dixe como el dia que mueren los santos celebra la Iglesia su nacimiento, porque son mas naturales del lugar dõde mueren q dedonde nacen; quanto

es mas glorioso nacer para la vida eterna, que para estar tan miserable y penosa. Con que viene a ser esta historia deudora de elogios a los que con opinion de santos murieron en esta ciudad. Y vno dellos fue el venerable Padre fray Alonso Fusteros religioso de la Obseruancia del Serafico Padre san Francisco. Fue natural de Ouejo aldea de Cordoua, hijo de buenos padres labradores, estudio en Cordoua las primeras letras y las Artes, y tomó el abito de san Francisco en la ciudad de Cordoua, donde professò, y leyò la Teologia. Fue despues a la ciudad de Malaga donde se ordenò de Sacerdote. Leyò Teologia primero en Ossuna, despues en Baeza, en Cordoua, en Seuilla, y ultimamente en Granada donde fue Guardian, y dos vezes Ministro Prouincial desta Prouincia, y otra Vicario Prouincial. Acetò siempre los officios, compelido de la obediencia: tan lexos estaua de pretenderlos el Padre Fusteros. Del Santo Officio fue Calificador, y no lo supò hasta que el Tribunal le llamò para jurar. Tambien fue nombrado por confessor de la Infanta Soror Margarita de la Cruz religiosa de las Descalças Franciscas de Madrid, sin saberlo le embiaron la cedula Real sobrecartada con la obediencia del Prouincial, y se excusò deste officio con gran humildad: pareciòle que era grande joya la Margarita para tan pobre religioso. Fue predicador de el espiritu, estudiaba en los libros de la oraciò del amor de Dios, y del proximo sus sermones, donde se hallan primores de el cielo para la conuersion de las almas. Y así ordenaua el Arçobispo dñ Pedro de Castro su gran devoto, que en la tabla de los sermones de la Iglesia se le encomendassen mas q a otros porque en su persona se veria vn san Francisco, y en su doctrina a san Pablo. No era amigo de auditorios grandes sino de pocos, y de pobres, y decia, q estos admiten comunmente mejor la doctrina que los curiosos. Formò es-

crupulo el Arçobispo don Pedro de Castro de que los pasteleros trabajassen las fiestas y Domingos, consultò algunos Padres, y entre ellos al Padre Fusteros que le respondió.

Señor, V. S. no tiene cocineros que le guisan la comida las fiestas y Domingos? Pues los pasteleros son cocineros de pobres y forasteros q les guisan la comida por dos quartos que les dan de vn pastel.

Con que el Arçobispo quedò satisfecho. Era el oraculo de la ciudad, y fuera della le consultauan Prelados, Magistrados, grandes y pequeños, todos fiauian de su parecer sus conciencias. Y cò toda esta opiniò y credito, era tã humilde, que huia de los honores, cò las ansias que los solicitã otros. Vino vn dia de la Zubia a hablar al Presidente en vn negocio, y fue a tiempo que salian del Audiencia, y la gente començò a aclamar al Padre Fusteros, porq auia mucho tiempo que no le auian visto en la calle, y por esta causa dessea uã verle. Fue tal el golpe de gēte q cargò sobre el a besarle la mano y el abito, que dos frayles no la podian detener, y el, sin entrar en el Audiencia, muy confuso y affigido se boluio a san Francisco, y sin querer parar alli a comer, tomo su manto y compañero, y a toda priesa huyendo, se boluio al còuento de san Luis de la Zubia vna legua de Granada. Tenia el Duque de Bejar gran desseo de verle, y fue a la Zubia, dixeronle que no salia de su celda sino para el Altar y el Coro. Esperò en la tribuna, y pusole vn criado de guarda a la puerta para que le auisasse quando saliesse. Abrio la celda el Padre Fusteros, y el criado le dixo El Duque de Bejar mi señor està aqui. Y respondióle. Pues que ay para esso, y boluio a entrarse y cerrar la calda. Tan despegado estaua este religioso del mundo. Otra vez fue a hablar a vn Oydor, y dixeronle que no estaua en casa, y su muger embiòle a pedir que

la viesse, y fuesse diziendo. No tengo yo que negociar con ella. Llegò su humildad a tan heroyco grado, que la mayor injuria que se le podia hazer era llamarle sabio, ò santo. En vnas conclusiones defendiendo a Escoto, concluyò al sustentante, y porque con aplauso todos lo sentian asì, muy con fuso dixo. A respondido el sustentante muy bien. Y dezia, que tenia por pecado còcluir a vno en publico, por que le quitauan en presencia de muchos el honor. Caminaua desde Granada al Capitulo Prouincial de Baega el Padre Fusteros a pie con dos compañeros, encontraron con vnos harrieros, y vno dello encarò al Padre Fusteros, y dixo a los otros. Veis aq̃l frayle que va en medio de los dos, juro a Dios que es vn santo. Y el Padre Fusteros se ofendio de suerte, que començò a huir, y los compañeros tras el, como si los harrieros fueran a matarles; tan santa simplicidad, la q̃ se opone a malicia: los buenos, a todos los juzgan por tales. Pidiole vna muger intercediesse por su marido con los Alcaldes, hablò a vno, y pidiole que lo soltasse pues estaua preso sin culpa. Repliquele el Alcalde, que venia mal informado, y contole la culpa, y el Padre Fusteros le dixo. Pues señor, auia de mentir su muger? Presentole en Motril vn deuoto vn pescado, y no lo queria recibir pareciendole que era pobre. preguntole, quanto auia costado, dixole, que vn real. Repliquele el Padre Fusteros, quanto es vn real? Respondiole, ocho quartos y medio. Y boluio a preguntar y quanto son ocho quartos y medio? Tan pobre era de espiritu como de dinero, q̃ aun no le conocia ni le sabia contar. Dieròle vn frayle corista que acudiesse a su celda, y el Padre Fusteros con su humildad le traia confuso y auergòçado, porque ninguna cosa se la mandaua, sino se la rogaua. Pediale por amor de Dios, q̃ hiziesse lo q̃ auia de mandar. Si topada por la casa alg̃n lego, ò nouicio, se paraua y le habla-

ua, y le dexaua passar, y en passando dezia. Sea loado nuestro Señor. En las processiones de la Doctrina que haze cada mes la Orden Tercera, lleuaua el estandarte, y hazia las platicas en la plaza con mucho gusto de tener auditorio humilde. Visitaua los hospitales, hazia las camas, y por sus manos quitaua la barba y cauello a los enfermos, los consolaua y confessaua, y despues puesto de rodillas en medio de la enfermeria cantaua a nuestra Señora juntamente con los enfermos aq̃l Hymno de sus deuotos.

Todo el mundo en general

A voces Reyna escogida,

Digan que soys concebida

Sin pecado original.

Embiaua el Padre Fusteros religiosos de san Francisco a còtinuar al hospital estos exercicios, y para la sala de las enfermas embiaua mageres de la Orden Tercera, que acompañadas con algunas deuotas señoras las visitauan cada mes, las limpiauan y hizia sus platicas, y lleuauan su merienda ò cena, que repartian con mucho exemplo. Hazia que los Terceros pidiesen limosna para pobres vergonzantes, y al cabo del año hallaua buena cantidad con que casaua algunas donzellas pobres. Introduxo tambié las demandas de las almas de Purgatorio, y por ellas se dezian muchas Misas cada dia en su Cenuento; Gran limosna la de aquellas animas santas q̃ padecen mucho, y no pueden pedir socorro si nuestra deuocion no le embia. Compadeciafe mucho de personas honradas, y con neecessidad, y luziò mucho la caridad que hizo a vna señora viuda de vn Alcalde de Corte cargada de deudas, y aligerada de bienes, Estaua en Granada el Marq̃s de Priego, y visitole para socorro de la viuda el Padre Fusteros, y le mouio a misericordia, diòle vn bolsillo lleno de doblones y le dixo. Los do-

blones le doy Padre, pero me ha de boluer el bolsico. Y el buen religioso contaua esto muchas vezes, piendose del afecto de el Marques, que hizo mas aprecio de la bolsa que del oro. Era el refugio comun de las necesidades desta republica, y le hallaua el necesitado, el atribulado, el enfermo, y el pleiteante. Vnos le pedian remedio de su pobreza, otros cõsuelo de sus trabajos, y rogauan todos al Guardian mandasse al Padre Fusteros dixesse Missa por ellos, y el acetaua con humildad su mandato, y nuestro Señor sus ruegos, tenian los negocios en sus manos buen expediente. Y fue muy sabido el caso de doña Juana Ballejo muger del Iurado Martin Ramirez, tenia diez y ocho años de casada sin hijos, encomendose en la oraciõ del Padre Fusteros, y nuestro Señor le dio vn hijo, y su padre reconociendo que era hijo de la oracion del Padre Fusteros se lo lleuaua muchas vezes a la celda, para que diese la bendiciõ a su hijo, y se llama don Loreço Ramirez Vallejo, comia muy poco, vn potage de garauços ò berças, y agua, y algunas vezes la hazia calentar aunq fuesse verano para mas mortificar el gusto de frio, lo demas dela porcion que le ponian en la mesa lo repartia a los pobres por su mano con licencia del Prelado. En treinta años no comio carne, y de dos panes que le dauan de seis onzas cada vno, comia el vno, y el otro era de los pobres. Estauo en el conuento grande de la ciudad veinte años leyendo Teologia Escolastica, y diez la Moral, y despues se retirò al Conuento Recoleta de san Luis onze años antes de su muerte para crecer las penitencias, y orar con mas quierud. Era en el semblante apacible, el rostro mas alegre que triste, la voz ni alta ni baxa, ni apresurada ni espaciosa, su andar muy graue, ni de priessa, ni remisso, obseruando en todo la virtud de la mediocridad. Traia interiormente vn cilicio de cerdas de telarillo que recogia

todo el pecho, ligado con vn vendo. Estudiaua recostado en vn corcho, y para las visiras tenia dos ò tres sillas en la celda con vna Imagen de papel puesta en vna tabla. Dormia vestido sobre vna tarima, ò recostado en vna silla, y lleno de años enfermò de tercianas Domingo a veintidos de Diciembre, y otro dia Lunes le deluziaron los medicos, y Martes por la mañana le dieron el Viatico, incorporose en la cama para recibirle, y dixo a voces.

Creo firmemente, que debaxo destas especies Sacramentales, està el cuerpo y Sangre y Diuinidad de mi Señor Iesu Christo.

Y en recibiendo el sanro Olio començò a rezar los Psalmos, In te Domine speravi, y el de Mirabilia testimonia tua. Dezianle los religiosos, que no se fatigasse con tanto orar, y respondio el seruo de Dios.

Pues si se nos va acabando el tiempo que hemos de hazer? Mientras pudiéremos rezar, no lo hemos de dexar vn punto.

Y en estas deuociones dio el espíritu a su Criador, lueues alas tres de la tarde dia del Protomartyr san Estuan, a veintiseis de Diciembre de mil y seiscientos y treinta, a los ochenta y quatro años de su edad, Pidio al Padre Guardian, que en espirando sepultasse luego su cuerpo, sin auisar a nadie para su entierro. Gran humildad, que aun despues de muerto no quiso honores del mundo. Y el Gnardiã guardó puntualmente su voluntad.

De otros siervos de Dios que estan sepultados en el Conuento de san Francisco, y san Luis. Cap. C.LIX.

EL venerable Padre fray Francisco de Cisneros natural de Ciudadrodrigo, salio de su tierra

tierra y casa a buscar a Dios, y en Sevilla tomó el abito de san Francisco, donde estudio Artes y Teologia, y despues de dividida la Prouincia, se quedó en la de Granada. Fue cōtinuo predicador en ella en Iglesias, calles, y plazas, sin faltar jamas a las oras cōuentuales, porque era varon de gran de oracion, y de suerte que para que no la impidiesen los frayles, se metia de noche dētro del pulpito a orar. Fue Definidor, y despues Prouincial desta Prouincia, al principio no quiso aceptar el oficio, pero compelido dela ouediencia del General, le acetō. Biē puede la piedad Christiana tener por santo al que en su esfera gime, llora, y huye de los oficios, pues en la oracion le vieron muchas vezes atrobado los religiosos por la ventanilla de su celda, y puesto en Cruz con vn madero en los braços por muchas oras. Fue gran penitente, su cama era de gauillas de sarmientos, vna teja, o madero por cabecera, sus diciplinas de sangre, y vna cada noche, y dos despues que fue Prouincial, aadió la otra por razon del oficio, que es de cuidado, y castigaua los descuidos, el cilicio era vn jubon de cerdas con medios braços, y toda su vida ayuno, no comiēdo desde el lueues a medio dia hasta el Sabado tambiē a medio dia. Era deuoto de las animas de Purgatorio, y tenia deuocion de ir denoche a la Iglesia a dezir resposos sobre las sepolturas, y las santas animas le pedían sufragios y oraciones, y dauā las gracias dellas quando nuestro Señor les daua el cielo. Con esta vida rā auiter viuio ochenta y tres años, y conociendo que era llegado el dia de su muerte, se dispuso para ella alegremēte. Viernes se hallō en la diciplina cōuentual, y murió el Lunes siguiente, despues de recibidos los Sacramētos en el año de seiscientos y treinta y ocho a los primeros de Setiembre.

Tambien murió aqui el seruo de Dios fray Andres de san Francisco, fue natural de Iaen donde tomó el a-

bito de edad de diez y seis años, y estudio Artes y Teologia, y fue ordenado de sacerdote. Despues se pasó a la Recolectiō, donde fue maestro de nouicios y Guardian, fue gran obseruante de la castidad y del silencio, virtudes propias de buen religioso. Tuuo continua oracion, y en ella le vieron muchas vezes arrobado, y aun peleado con el demonio que se le aparecia en diferentes formas. Era gran penitente, no se hallaua quieto su espíritu menos que trayendo siempre mortificado el cuerpo cō ayunos, silicios, y diciplinas, mala cama, y peor comida, y vna solamente al dia, de que le dio la vltima enfermedad, y siēdo de cincuenta y dos años murió, recibidos todos los Sacramentos en el cōuento de san Luis, año de mil y seiscientos.

Tambiē está sepultado aqui el seruo de Dios fray Iuan de Segarra, hijo de Lucas de Toledo, y Francisca Segarra, y aunque nacio en la Zubia, tomó el abito de lego en el Conuento de santa Eulalla junto a Marchena y despues de professo, vino a este de san Luis donde viuio quarēta y ocho años continuos, teniendo como san Alexo su celda y cama en el gueco de vna escalera, durmiendo sobre vna estera en el suelo. Fue gran ouediente, no auia penalidad ni mal temporal para hazer lo que le mandaua la obediencia, los ratos ociosos trabajauen hazer Kofarios de naranjas y Cruces de carga de san Francisco para dar por los lugares donde hazia la demanda a los muchachos q̄ mexor dezian la Doctrina Christiana, y con ellos y algunas yeruas, hizo muchas marauillas en la salud delos proximos. En llegando al Conuento por cansado y mojado que llegasse, tomaua la bendicion del Prelado y se iua a orar a la Iglesia hasta que se dormia. Y diciendole vna vez vn religioso, que se fuesse adormir que estaua cayendo se de sueño, le respondió. Mire hermano como el Señor se huelga de ver

Quarta Parte

su perrillo a sus pies durmiendo porq̃ le quiere bien, assi nuestro Señor aũque yo estè soñoliento se dà por seruido de que yo estè algun rato. Murio de trabajado dia de san Loréçõ a diez de Agosto de mil y seiscientos y veintiseis. Los religiosos han testificado algunas marauillas que viorõ despues de su muerte que no son deste lugar.

Tambien tiene aquí sepulcro fray Francisco Godino nacido en Seuilla, resplandecio mucho en la pobreza, vistio sayal, y jamas se puso mas que vn abito sobre la carne y el silicio, los pies descalços sin sandalias, medias, ni calcillas, en la celda tenia vna silla vn sombrero de paja y el breuiario. Siendo de cinquenta años de abito le hizieron maestro de nouicios, y en la primera platica que les hizo les dixo, que como a mal frayle le embiauian a la vejez a ser nouicio, y assi les rogaua le enseñassen cõ su buen exemplo, y santa conuersacion. Vsaua de todas las mortificaciones de los nouicios, y a vezes les pedia le abofeteassen y escupiessen y reprehendiessen sus faltas. En la abstinencia fue singular, por que ayunaua las siete Quaresmas de san Francisco comiendo de ordinario yeruas, y assi todo el año estaua en Quaresma, y en vn Aduiento no comio mas dias que los Domingos, y por mandado del Prelado dexò este rigor, pero no cenana, y al letor le quitaua que no leyese mientras cenaua por hazer el este oficio y no cenar. Cada noche se daua tres diciplinas, vna a prima noche, otra antes de Maytines, y otra despues dellos, quedando se en el Coro en oracion hasta la ora de Prima, porque no dormia mas de tres oras antes de Maytines. Despues de rezado el oficio Diuino en el Coro, le rezaua otra vez fuera del cõ el de nuestra Señora, y otras deuociones suyas, Acusaronle a la Inquisiciõ, y llamado del tribunal, mandaron al buen viejo que no confessasse mugeres, y respondio. Muchos trabajos señores he pedido a nuestro Señor, pe-

ro no este de que me hã denunciado injustamente, es prueua de grã mortificacion, y de hombres de grande espiritu la perdida del honor, con paciencia, y mas quando la causa es falsa. Pocos dias despues reconocieron los Inquisidores su inocencia, y le boluierou a ordenar que confessasse como lo auia hecho antes, y el seruo de Dios se escusò dello, y no confessò mas a persona alguna en su vida. Fue tal su virtud y bondad, que en la rebellion de los Moriseos deste Reyno andaua en el Alpuxarra entre ellos, y jamas le ofendieron de obra ni palabra, quando ningun sacerdote escapò de su ira, antes le besauan el abito y la mano, y le reuerenciauan como a santo. Murio con toda deuocion, y todos los Sacramentos a veintiocho de Abril de mil y seiscientos y veintiquatro, siendo de setenta y dos años de edad.

Tambien murio en el Conuento grande de la ciudad el venerable Padre fray Francisco Nicolas, que auia sido en el siglo Sochantre de la santa Iglesia de Iaen, y despues tomò el abito de san Francisco, y fue en la religion gran penitente. y deuoto de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo, y mas particularmente de sus sagradas llagas. Toda su vida gastò en oracion mental y vocal, mortificaciones, y penitècias de que enfermò graueamente, y predixo el dia de su muerte que seria a catorze de Mayo, Lunes, y este dia espirò, y quedò su cuerpo tan hermoso como si estuuiera viuo, la carne blanda y biẽ tratable como de virgen. Murio a catorze de Mayo de mil y seiscientos y treinta y cinco. Dos dias estauo su cuerpo sin sepultura, porque la piedad Christiana, y deuocion del seruo de Dios no dexaua sepultarle, ni que lleuasse abito, a pedaços se lo quitauan, y para meterlo en la sepultura fue necesario hazer escolta los religiosos a su cuerpo.

Del decimosexto Arçobispo de Granada don Fernando de Valdes y Llano. Cap. C.LX.

ADos de Octubre de mil y seiscientos y treinta y tres, se vio en el Cabildo desta santa Iglesia vna carta del Obispo de Teruel, y electo de León, don Fernando de Valdes y Llano, en que auisaua como su Magestad de Felipe Quarto le auia trasladado a esta santa Iglesia. Vieronse las bulas, y tomó possession en su nombre don Alonso de Chaues y Mendoza, Arceidiano della.

Fue D Fernão de Valdes y Llano hijo de Iuan Queipo de Llano, y de doña Catalina de Valdes sobrina del Arçobispo de Seuilla don Fernando de Valdes Inquisidor General y Presidente de Castilla. Nació en el lugar de Cangas de Tineo, retiro de sus padres, estudió Derechos, y se graduó en ellos en la Vniuersidad de Oviedo fundacion del Arçobispo su tio dōde fue Retor, despues salio a campear a mayores palestras de letras. Fue a la Vniuersidad illustre de Salamanca dōde fue Colegial del Colegio Verde de san Pelayo, y despues del Colegio mayor de san Saluador de Oviedo, de aqui salio a seruir al tribunal de la Fè, por Inquisidor de Barcelona, y despues de Zaragoza, y ultimamente de Toledo, juntamente con Canongia de la santa Iglesia de Leon. Aqui le halló Felipe Quarto para presentarle para Obispo de Teruel en el Reyno de Aragon. Desta Iglesia tomó possession por Diziembre de mil y seiscientos y veinticinco, reconocio sus ouejas y su clero, y para su reformation celebró vn Synodo por Octubre de mil y seiscientos y veintisiete. A este tiempo tuuo Felipe Quarto Cortes en Balbastro, y despues en Calatayud, y el Obispo de Teruel siruio en ellas con el braço Ecclesiastico. Por esto, y por las noticias que el Rey tenia de su ca-

pacidad, y seruicios, le trasladó a la santa Iglesia de Leon, y antes de ir a ella acordó su Magestad de trasladar le a la Iglesia de Granada, y que siruiesse en el gouierno de la Presidencia de Castilla. Vacaron ambos puestos por muerte del Arçobispo dō Miguel Santos de san Pedro, que los tuuo ambos juntos. Es el Arçobispo de aspecto agradable, y digno de Imperio, de condicion colerica, pero con modestia apacible y blanda. Son trofeos de la prudencia la vitoria de los afectos naturales. Tuuo el Rey breuè de la Santidad de Urbano VIII. para ocupar le en la Presidencia, y espero en nuestro Señor, que desembarazado del gouierno della, verà a su esposa, motiuando con sus hechos a otras mas dichosa y mas larga pluma. Nombró por Gouernador del Arçobispado al Licenciado don Iuan Queipo y Llano su sobrino, Colegial del Colegio mayor del Arçobispo en Salamãca, y despues le hizo el Rey merced de plaça de Oydor en esta Chancilleria: gouierña ambos imperios Ecclesiastico y seglar, con igualdad de animo y modestia Christiana, pero cada vno pide vn hombre entero y no diuidido en ocupaciones diferentes.

Eneste Pontificado me hizo su Magestad (Dios le guarde) merced de la Dignidad de Tesorero desta santa Iglesia, en veintiquatro de Enero de mil y seiscientos y treinta y siete, y se me dio la possession a diez y ocho de Febrero siguiente; ruego a nuestro Señor sea para su seruicio.

Tambien dio su Magestad la Abadia de Sãra Fè, Dignidad en esta Iglesia, a don fray Blas de Tineo Obispo de Tremopoli, y en veintisiete de Iulio de mil y seiscientos y treinta y ocho se le dio la possession della, y la sirue cō mucho exemplo de su virtud y assistencia en Coro y Cabildo, siruiendo ala Iglesia entodos sus ministerios con su abito Episcopal, como Obispo y adjutor del Arçobispo, y obseruando las ceremonias que letocan como

Canonigo y Dignidad en su tiempo y lugar, sin saltar al vno y otro ministerio. Bendixo en siete de Setiembre deste año de treinta y nueue el Colegio de las Donzellas que fue trasladado a las casas de don Garcia de Auila frótero de la Iglesia Catredal, en este dia.

Y en seis de Octubre de le año de mil y seis cientos y treinta y ocho, embió el Arçobispo de Granada a su Iglesia dos blandones de plata grandes y bien labrados, con esta carta para el Cabildo.

Desseando hazer alguna demónstracion de mi voluntad, en reconoci miêto de lo que deuo a essa Santa Iglesia, me parecio embiar a V. S. effos dos blandones de plata, para que en mi nombre se los ofrezca, pesandome de que sean dos no mas, porque quisiêra que fuerã vna dozena para su mayor culto y veneracion, pero V. S. admitirà el don, mirando mas al afecto con que yo lo embio que a su valor con que ellos le vendran a tener mayor, y mizelo (solo con esto) bastante r. compensa. Guarde Dios a V. S. muchos años como deff. o. Madrid y Agosto veintiquatro de mil y seis cientos y treinta y ocho.

El Arçobispo de Granada.

Vida y muerte de la madre Luisa de san Iosef. Cap. C. LXI.

Nacio en Granada, y dela casa de Granada vna hermosa planta, la venerable madre Luisa de san Iosef, hija de illustres padres, don Geronymo de Granada Rengifo, y doña Maria de Altamirano, y mas illustre por auer muerto religiosa, resplandeciendo en muchas virtudes, y en el muy religioso Conuento de Carmelitas Descal-

ças en esta ciudad. No fue la fundadora daste Conuento, pero fue enlo material y formal la reparadora del, y la q̃ en todo le dio su vltimo ser de perfeccion. A veintiquatro de Agosto, de mil y seis cientos y diez y ocho, dia de san Bartolome, puso la primera piedra del templo a su instancia el Arçobispo don Felipe de Tassis, y murio el mismo dia despues de veinte años, como se dirà en su lugar. Desde su puericia crecio la madre Luisa adornada de flores de virtudes, y se descubrieron mas quando tomò el abito de santa Teresa, en el mostrò vna gran capacidad y prudencia para entregarle la comunidad su gouerno, porque la dotò Dios de vn bizarro natural para lo espiritual y temporal. Diole vn don de agrado tan grande para tratar con todos, que traia pendientes de sus palabras los corazones de todos, y de su consejo y còsue lo las almas. Tenia soberano imperio sobre la voluntad de los hombres, los que menos la conocian, y de remotas ciudades por su letra y firma le remittian las limosnas que pedia para la fabrica del templo, y eran bien gruesas. Poder que le dio nuestro Señor para reparar su Conuento, y labrar el templo, sin q̃ los negocios de a fuera embaraçassê en la madre Luisa la oraciõ y mortificaciones de adentro, fue cõtina en la oracion, y gran penitête, su silicio ordinario era de hierro de seis varas, con Cruzes y puntas en el pecho y espalda, de suerte que ninguna religiosa seatreuia a abraçarla por no lastimar a la esposa de Christo. Sus ayunos fueron tan perpetuos, que casi se auian conuertido en naturaleza. De suerte, que haziendo vn año los exercicios conforme a la costumbre de la Religion, estuuò diez dias en oracion, sin comer ni beber, y fue refugio della toda la comunidad, porq̃ si bien la madre Luisa solicitaua el secreto escondiendo la comida, no pudo vencer el cuidado delas religiosas en ver si comia, y vencida de la ver-

dad

dad vino a confesarla. Y despues de acabados los exercicios, prostrada, dixo a nuestro Señor que no se levantara del suelo hasta que le hiziesse otro fauor, de boluerle la facultad de comer. No queria la discreta religiosa singularidades en comunidad, que son peligrosas, ni que hiziessem ruido en el mundo los fauores de su esposo que son de mas peligro. Oyola nuestro Señor, y boluio a su comer ordinario en la comunidad, quedandose en ella el secreto desta merced. En la oracion fue tan constante, que se estaua en el coro desde prima noche hasta las doze que las religiosas venian a Maytines, sin que embaraçassen a estos soliloquios, ocupación ni achaque. Y quando estaua enferma, oraua en las mismas oras desde la cama, en ella se hincaba de rodillas, y conuersaua con su esposo. Por la mañana, era la primera estacion visitar el Santísimo Sacramento antes de hablar cō otra persona, y pedirle su gracia, para hazer en aquel dia su seruicio. Tuuo espíritu de profecía, y muchos Consejeros y Caualleros de Castilla que viuen, pudieran mostrar sus cartas, y dezir los sucesos que les pronosticó, y tienē a notados en ellas, y agora se auia de verificar quādo la prueua estā mas cierta. Despidiose della vna señora casada para ir a vn lugar biē lexos de Granada, y dixole que auia de boluer a ser monja aqui Descalça, cosa q̄ por entonces no pensaua en ello. Embiudō esta señora veinte años despues, y tomō el abito en este Conuēto de Granada donde viue professa. Dixerōn ala religiosa que la seruia en esta vltima enfermedad, que la madre Luisa se moria, y ella le dixo. Madre, no vea yo tal dolor. Y respondio le la madre Luisa. Hija no lo verā. Y assi fue, porque luego enfermō de isipula la enfermera, y murio antes que la madre Luisa. Los que escriuieren con mas noticias su historia, escriuirā mas largamente los fauores que nuestro Señor le hizo, y las maraui-

llas que ella obrō en quarēta años de abito, y treze de superiora. Y solo añado, que tuuo tan gran confiança en la prouidencia de Dios, quedaua por hecho lo que pendia della, prometia lo que parecia imposible de cūplir. Pondrē vn exemplo, acabō la obra de la Iglesia, hizo cuentas con los oficiales, alcançaronla en mucha cantidad pidieronle los dineros, y animosa respondió aora los darē, quando menos los tenia. Las religiosas que sabian no auia dineros en casa, le preguntaron, si los tenia, y la madre Luisa respondió que no. Pues como dize aora los darē le replicaron las monjas. Y estando en esta platica llamō al torno vn hombre, con vna carta de Madrid y en ella vna letra de la misma cantidad q̄ la madre Luisa denia a los oficiales, y la remitió vn cauallero de Madrid para la obra. Quarenta años fue religiosa, gouernando la comunidad con la mayor paz que en ella se vio. y quarēta dias estuuō en la cama llagado el cuerpo, y con tan gran paciencia, q̄ no se oyō de su boca vn ay, teniendo tantas bocas en el, ni se quexō, ni mudō semblante en el tormento de los causticos. Gran fortaleza. En vna tarima dura murio, sin querer admitir vn colchon, ni auer en su cuerpo parte sin dolor, desseando padecer mas y mas por su esposo. Seis vezes se reconcilio y comulgō en la enfermedad y en el vltimo dia della le preguntō su confessor, si queria recibir al Señor, y le respondió. Reconciliemos aora, que esso secharā despues. Era su animo de passar el puerto de la muerte con el borado de la vida en la boca, y le cumplio nuestro Señor su desseo, porque le recibio a las onze de la noche, dos oras antes de morir. Y la que no podia mouer su cuerpo de flaqueza, ni sus miembros de dolores y llagas, se incorporō en la cama para recibir al Señor, con el aliento que si estuuiera sana, y la que no podia abrir el paladar para passar vn pisto, ni el agua, recibio al Señor, y respondió a

su confessor. Ya passò: que fueron las ultimas palabras de su vida. Dio el alma a su criador a veintiquatro de Agosto de mil y seiscientos y treinta y ocho.

Y en tres de Octubre de treinta y nueue, escriuió a esta santa Iglesia el Arçobispo Presidente don Fernando de Valdes, despidiendose della, por auerle presentado Felipe Quarto para la santa Iglesia de Siguença, donde fue trasladado, sin auer visto su esposa.

Vida y muerte del venerable presbytero Alonso Belazquez Mampaso. Cap. vltimo.

COrone esta historia el que fue corona del sacerdocio en Granada, el venerable presbytero Alonso Belazquez Mampaso. Abogado desta Real Chancilleria. Estudio las primeras letras de la puericia en el Colegio de la Compañia de Iesus, con gran virtud y exemplo de sus condicipulos. Y passando a estudios mayores professò derechos, con tan felices progressos, que se arroxò alpielago proceloso de la abogacia, y fue adscripto en el numero de los Abogados desta Chancilleria, pero estando siempre en abito Ecclesiastico: pronostico de que era violento para el este camino, porque reconociendo despues las trochas y peligros del, se desuiò con prudencia, y estudio la Teologia Escolastica y Moral, sendas de camino mas seguro para la vida eterna. Y con todos estos estudios fue tan humilde, que ordenado de sacerdote, se tuuo por indigno de sentarse en la silla de vn confessorio; no quiso confessar a nadie, para confusion de los que toman esto por officio, afiançados con dos sumas en Romance. Mouieron de suerte el coraçon deste sacerdote las palabras de san Marcos, quando Christo nuestro Señor dixo a aquel mancebo deshecho de salvarse. Vende lo que tienes, da

lo a los pobres, y hallarás vn tesoro en el cielo: que codicioso destes bienes vendio los suyos y los dio a los pobres, dexando librado en la limosna de la Missa su sustento, y para sustentar los pobres y encarcelados, la pedia publicamente por las calles, y a las puertas de la Iglesia, y se oian sus voces diziendo.

Señores, den limosna para los pobres vergonzantes; no se passe nadie sin dar limosna.

Caridad grande del sieruo de Dios, q̄ descuidado de si, cuidaua de las necesidades de todos. Tuuo entre otros dones de Dios, vno muy singular, contra la detraccion que no perdona a nadie, pues de los murmuradores que no estàn seguros los santos lo estuuò este sacerdote. Toda esta ciudad es testigo, que ninguno della puso lengua en las acciones, vida y costumbres del venerable Mampaso. Moço y viejo viuio de suerte, que nadie notò cosa reprehensible en su vida. Podia dezirse por el lo q̄ el sagrado texto dixo de la santa Iudic, que no auia en la ciudad de Betulia quien hablasse mal della. Veian vn varon Apostolico ocupado todo en obras de caridad, pidiendo limosna para remedio de necesidades ajenas, alimentando huérfanas, viudas y religiosas pobres, todo ocupado para todos, nada para si. Enmudecia las léguas mas expertas en dezir mal. Su mayor cuydado eran los pobres de la carcel, los q̄ no podian buscar la comida, y el se la buscava, y el por su mano les repartia el pan y la olla, y era su bôdad de suerte, que les encargava mucho la conciencia, nadie tomasse dos raciones, porque defraudava a su proximo la suya, y viendo vna vez vna mano que por detras de los pobres iua sacando de la canasta vn pan, la señalò con el dedo diziendo.

Cito aq̄lla mano para delâte de Dios que quiere hurtar el pã de los pobres.

Desta

Iudic. c. 8

De esta suerte cuidaua de los proximos el siervo de Dios sin cuidar de si. Nadie le vio en casa, ni en el campo diuertido en recreacion ni conuersaciõ ociosa, y si le querian meter algunos en ella, la reusaua diziendo.

Digo, q̃ alabado sea nuestro Señor. Sequitaua el bonete, y boluía las espaldas, Fue sumamente humilde, y Dios (a quien siempre le lleva los ojos esta virtud) mouio los animos piadosos del pueblo para venerarle mas, y de suerte, que algunos hombres en vida le cortauan pedaços de sotana y manteo para reliquias. Aquí era su mayor enojo, y el brabear como vn toro, a vezes les dezia, que los auia de acusar al santo Oficio de la Inquisicion, y lo hizo en otro tribunal donde cõ grã menosprecio hablò de si mismo, y acabò diziendo, que nadie podia juzgar de otro si era bueno, ò estaua en gracia de Dios, sin tener reuelacion suya. Vuo en Granada vnas fiestas de toros tan brabos que quitaron a algunos las vidas, sintiolo mucho el Padre Mampaso, y el año siguiente en q̃ se publicaron otras semejãtes fiestas, hizo muchas diligencias para impedir las, dio memoriales al Arçobispo al Acuerdo, y al Corregidor, pidiendo, no permitiessen hazer fiestas de Gentiles entre Christianos, echando a las vestias los fieles redimidos con sangre de Christo, que no permitiessen morir sin culpa tantos pobres, y se cuitassen los gastos superfluos, de que se haria mejor empleo en los pobres. Y como vio que no podia conseguir tan justa pretension, madrugó el día de las fiestas, fue al toril, y echò la bendicion a los toros, y los conjurò de parte de Dios, mandoles en su nõbre que no hiziessen mal a nadie: y estimò Dios de suerte su caridad, que puestos en la plaça, no pareciã toros de Xarama, sino bueyes cansados de tirar carretas, a palos los echauan de la plaça, y no los podian sacar della, Triunfo grande dela caridad. Y desta caridad procedieron las cartas que

escriuio al Gran Turco, persuadiendole con viuas razones su conuersiõ, y tambien las que escriuio al Rey, y al Pontifice, auisandoles de algunos excessos de la república, y encargando les la conciencia en el remedio dellos. No ignoraua el Padre Mampaso erãn inuitiles sus cartas, pero le parecia que con ellas justificaua la causa de Dios, y dezia, que el día del iuzio vniuersal se veria su efeto. Fue de uotissimo del Nacimiento de Christo nuestro Señor, y la vigilia de su natiuidad era su mayor fiesta y jubilo, el cantaua en los Maytines de su Iglesia los villancicos que tambien componia, y auia mas gente para oir cãtar al Padre Mampaso en santa Escolastica. que para oir la musica dela Catedral. Reia mucho el pueblo, y con razõ, de las letras y de el tono. pero nuestro Señor se agradaua mucho de su bondad y de su buen zelo. Trataua con el con la familiariadad que trataua vn amigo con otro, y quando le pedia algo con vna Fè de que lo auia de hazer, le ponía condiciones del modo como lo auia de hazer: y sea el exemplo. Tenia gran desseo de padecer por Dios, y dixole vn dia.

Señor, embiame V. Magestad quãtos trabajos fuere seruido, pero à de ser con tres condiciones Señor, y no ha de faltar ninguna dellas, La primera, que ningun dia dexe de dezir Missa, Señor. La segunda, que tampoco dexe de rezar ningun dia. Y la tercera, que los trabajos no me han de estorbar de pedir limosna para mis pobres, dia ninguno.

Y assi se lo concedio nuestro Señor, porque en muchos años que fue sacerdote no se sabe que dexasse de dezir Missa dia alguno. Y de suerte, q̃ auiedo dado vna cayda, y descalabrado se, iua entrapajado a dezirla al Conuento de Santiago de las Monjas por mas oculto, hasta que lo entendio el Cardenal Arçobispo Spinola, y como su Pre-

su Prelado le mādò en virtud de santa obediencia no celebrase hasta estar sano, y obedeciò en quāto a la Missa, pero no en quanto al rezado, que en el precepto quedò omisso, en pedir para los pobres fue incansable: todo el dia ocupaua en buscar limosna sin atender a su comida: donde le cogia la necesidad de medio dia hazia alto; llamaua a vn muchacho, compra ua vn pastel ò panecillo, entráuase en el çaguan de vna casa, y de tras de la puerta le comia; daua gracias a Dios, y luego proseguia su demanda con el aliento que si viera comido mas regaladamente. Otras vezes hazia, q su criado pusiesse olla en casa: pero era la olla de purga, sin sal y sin especias y el pescado le comia cozido sin azeite y vinagre. porque le dixo vn medico, que era mas sano cozido que frito, y holgose tanto deste aforismo, q encontrando con vn amigo le dixo. *Voy muy contento a casa, porque me ha dicho el Doctor Muñoz que el pescado cozido es mas sano que frito, y con esto se ahotra el azeite para los pobres.*

Si sobraua algo de vn dia, lo guardaua para otro; y a vezes estaua de suerte, que ni aun el criado cò ser mucho podia comer tã mala fiambra. Con esta parsimonia gastaua los dias enteros en seruicio de los pobres, sin perdonar al cansancio suyo, ni cansarse de pedir a todos de qualquiera calidad que fuesen. No se la perdonò a Felipe Quarto quando estuuo en Granada, tambien le pidio para ellos. En llegando a Granada algun cauallero, era el primero que le visitaua el Licenciado Mampaso, y en pocas palabras le cõtaua la necesidad de los pobres y le pedia limosna. Supo que auia venido vn Grande de Castilla, el Marques de Priego, y estuuo toda vna noche desvelado sobre la cantidad que auia de pedirle, y se resoluió en que fuesen quinientos ducados, reparó despues que era mucho, y que mejor

era pedirle vna moderada cantidad. Fue a visitarle, y hizo su pedimiento con toda esta resolucion.

Señor, trecientos ducados he menester para mis pobres, mande V. Excelencia que se me den.

El buen señor que vio tã absoluta demanda, mandò hazer la librança: ellos, y darsela luego. Llegò a su casa, el Padre Mampaso con vna calentura, y discutió sobre la causa della; ahito no podia ser, ni falta de exercicio, si andaua mucho y comia poco, vino a especular, que aquella fiebre se la auia dado nuestro nuestro Señor porque auiendole puesto en coraçon que pidiesse quinientos ducados a aquel señor, el se auia acobardado y no auia pedido mas de trecientos ducados, y que los pobres estauan defraudados en docientos ducados por su cobardia. Lo mas de su vida, durmió sentado en vna silla, y desta costumbre vino a agouiarle de suerte, que traia la cabeça inclinada sobre el pecho, solo para dezir Missa la podia levantar. Era pacientissimo en sufrir injurias assi de obra como de palabra toda su colera se represaua para reprehender pecados, y boluer por la honra de dios, en que rompía su zelo la represa de su modestia, y se arrojaua intrepidamente. Tal vez pusieron sacrilegamente las manos en el, los juntamente reprehendidos, sin acordarse que vn Rey tan poderoso como Dauid oyò humilde la reprehension de Natan, y llorò con gran dolor su pecado. Pero el buen presbytero toleraua las injurias con tal paciencia, que su respuesta dellas era dezir.

Digo, que loado sea nuestro Señor. y passaua su camino como vn cordero, dexando abrasados en su paciencia los mal hechores. Dióle en su modestad el Arçobispo el Beneficio de santa Isabel q es en el Albaizin, territorio de muchos pobres en que tenia bien que hazer su caridad, y el gastaua su renta en sustentarlos. Despues le

le mejorò el Arçobispo don Pedro de Castro cò el Beneficio de santa Escolastica, y escusaua el aceptarle, diziendo que no era razon dexar la primera esposa por otra mas rica, pero le conuencio el Arçobispo diziendo que era en agrauio de los pobres no tomarla, supuesto que se la daua para que tuuiesse mas que darles, con que se pasó a ella, pero el coraçon siempre le tuuo en la primera esposa. Alli labró su sepulcro, y alli mandò sepultar su cuerpo, y para no dexar sin arras a su primera esposa (ò que buen exemplo para Obispos) dexò fundadas memorias perpetuas en ella. Dio sus libros que valian quinientos ducados a los Padres de la Compañia, con pacto de que todos los meses de el año perpetuamente auian de ir tres padres a la parroquial de santa Isabel, los dos a confessar, y vno a predicar vn Domin

go de cada mes; y se cumple con puntualidad, y vtil de los parroquianos. Murio el venerable Padre Sabado a diez y siete de Diziembre, de mil y seiscientos y treinta y tres años, a los nouenta años de su edad, su cuerpo, como de virgen, quedò tan tratable, como si estuuiera viuo. Tres dias estuvo de manifesto a la deuociò del pueblo, y despues dellos acordò el Cabildo de la santa Iglesia enterrarle a su costa en la Catredal, y por via de deposito, con animo de pedit breue a su Santidad para que el cuerpo quedasse en ella. Pero los testamentarios hizieron instancia con el Ordinario para que se remouiesse el deposito, y cùpliesse la voluntad del difunto, y fue trasladado por el Cabildo a su sepulcro en la parroquial de santa Isabel su primer Beneficio, como el lo ordenò por su testamento.

La gloria a Dios, y a su Madre Santissima, concebida sin pecado

original.

Sugeto a la censura y enmienda de la santa Madre Iglesia, y Silla Apostolica, todo lo escrito en esta historia, así en la sustancia como en el modo y forma de estriuirlo, como su mas humilde, y obediente hijo.

INDICE

DE LAS COSAS QUE

contiene esta historia.

- A**
- A Alhamatoman los Christianos. folio 151.
- Aloro Magistrado de Roma quié fue. folio 49.
- Abdera, que lugar es. folio 75.
- Alpuxarras se rinden al Moro Tarif. fol. 83. col. 2.
- Alpuxarra porque se di xo assi. folio 89. pag. 2.
- Araña con vna picada corona ocho Reyes. fol. 90. pag. 2.
- Aben Huz se corona Rey de Granada. fol. 145.
- Antequera ganada por el Infante dō Fernando. fol. 128.
- Año de la fundacion de Iliberia Granada. fol. 2. pag. 2.
- Ambrosio de Morales sospecho a Granada. fol. 5. pag. 2.
- Aben Rafis Moro de Cordoua, refutado. fol. 5. pag. 2.
- Autores naturales tiénen mas credito que los estraños en la historia, y Geografia. fol. 7. pag. 2.
- Autores que dizen, que Iliberia es Granada. fol. 7. pag. 2.
- Autores que dixeron, que Iliberia fue cerca de Granada. fol. 8.
- Autoridad de las piedras y memorias Romanas. fol. 9.
- Arabes y Fenices son vna misma nacion. fol. 13.
- Arabes Scenitas, son en muchas maneras. fol. 13.
- Autoridad que tiene el martyrio de los martyres de Granada. fol. 53. pag. 2.
- Argebadon Obispo de Granada, y primero de Narbona. fol. 81.
- Arçobispo primero de Granada don fray Fernando de Talabera, y primero de Auila Obispo. fol. 172. pagina 2. & fol. 173.
- Arçobispo de Toledo don fray Francisco Ximenez, va a la conuercion de los Moriscos da Granada. folio 195. & fol. 197. pag. 2.
- Arçobispo don Fernando de Talabera libre de vna acusacion. fol. 203. pag. 2.
- Arçobispo de Granada don Antonio de Rojas. fol. 208. pag. 2.
- Antonio de Nebriſa, donde eſcriuió sus libros. fol. 209. pag. 2.
- Arçobispo tercero de Granada, don Francisco de Herrera. fol. 211.
- Arçobispo quarto de Granada dō Pedro Portocarrero. fol. 211. pag. 2.
- Arçobispo quinto de Granada dō Pedro de Alua. fol. 215. pag. 2.
- Arçobispo de Granada dō Pedro Guerrero. fol. 227.
- Arçobispo dō Fernãdo Niño de Guuara. fol. 227.
- Arçobispo don Gaspar de Aualos. folio 218. pag. 2.
- Arçobispo don Pedro Guerrero va al Concilio de Trento. fol. 233. compete la primacia de Toledo con el Arçobispo de Braga. alli.
- Arçobispo don Pedro Guerrero, que propuso en el Concilio. fol. 235.
- Abitos de san Iuan porque no se dan a los hijos de Granada. fol 293. pagina 2.
- Arçobispo don Pedro Guerrero consulta al Rey la expulsion de los Moriscos

INDICE

- riscos del Reyno de Granada. fol. 338. pag. 2.
- Arçobispo de Granada don Pedro de Castro, su vida gouierño y costumbres. fol. 265. y 266. hasta 279.
- Arçobispo don Pedro de Castro funda la Iglesia Colegial de el sacro Monte. fol. 294.
- Arçobispo don Pedro de Castro, fue y trasladado a Seuilla. fol. 279.
- Arçobispo don Pedro de Castro buelue de Seuilla a Granada. fol. 279.
- Ayres de Darro saludables. fol. 33. pagina. 2.
- Alhambra se describe. fol. 35. pag. 2.
- Alcaydes que atenido el Alhambra. fol. 37. pag. 2.
- Alcaydes de Genalarife. fol. 38.
- Algibe del cerro de santa Elena admirable. fol. 38.
- Audiencia Real y su origen. fol. 41. pagina. 2.
- Alcaizeria de Granada. fol. 42.
- Apostoles que predicaron en España y en Granada. fol. 47. pag. 2.
- San Augustal Obispo de Granada. folio 68.
- Arçobispo de Granada don Fernando Niño de Gueuara. fol. 227. pagina. 2.
- Ayres de Darro saludables. fol. 33. pagina. 2.
- Arçobispo de Granada don fray Pedro Gonçalez de Mendoza. folio 283.
- Arçobispo don Felipe de Tassis. folio 287. pag. 2.
- Arçobispo de Granada don Garcerá Albanell. fol. 290. pag. 2.
- Arçobispo de Granada don Agustín Spinola. fol. 295.
- Arçobispo de Granada don Miguel Santos de san Pedro. fol. 296.
- Arçobispo de Granada don Fernando de Valdes y Llano. fol. 269.
- Baſilica de el Alcaçaba; que fue después templo. fol. 23. pag. 2.
- Baños de Alhama y sus virtudes. fol. 29. pag. 2.
- Betiz Abenhuz; se corona Rey de Granada. fol. 90. pag. 2. & 115.
- Betiz el Zunuzi, jurado Rey de Granada. fol. 91.
- Breue de Gregorio XV. a la Infanta de las Descalças de Madrid, sobre el articulo de la Concepcion de nuestra Señora. fol. 290.
- Cantimploras y ſaron los Romanos. fol. 29. pag. 2.
- San Cecilio predica en Iliberia, que es Granada. fol. 49.
- San Cecilio y su vida. fol. 48. su vida. fol. 49.
- Cifra de las laminas declarada. folio 50. pag. 2.
- Concilio Iliberitano, y donde se hizo. fol. 57. hasta 60.
- Canones de el Concilio Iliberitano. fol. 62.
- Concilios que aprueua los Canones del Concilio Iliberitano. fol. 62.
- Ceſerino quien fue. fol. 70. pag. 2.
- Colibre que es la Illiberis de Frácia, no tuvo ſilla Obiſpal. fol. 73.
- Censura contra el Padre Iuan de Mariana. fol. 86.
- Casa del Gallo, porque se dixo. folio 89.
- Cenete, porque se llamó así. fol. 89.
- Colegios de letras que fundó el Rey Betiz en el Alpuxarra. fol. 98.
- Cõciliabulo de Cordoue he cho por Obiſpos Moçarabes. fol. 103. pagina. 2.
- Carras de Tractemundo Obiſpo de Granada. fol. 108.
- Cid Ruy Diaz defiende al Rey de Seuilla contra el de Granada. fol. 112.

B

Baça y su toma. fol. 154.

Cau

INDICE

Causas porque los historiadores no
on hazen mención de los Reyes de
Granada. fol. 113.
Cautiuos que salieron milagrosamen
te de Granada. fol. 113.
Conuento de los Martyres, porque
se llama assi. fol. 119.
Cautiuidad del Obispo de Iacn don
Gonçalo. fol. 133. pag. 2.
Calidades grandes del sitio de Gra
nada. fol. 4. pag. 2.
Cancelaria Real, quando entrò en
Granada. fol. 5. pag. 2.
San Cecilio, Obispo de Iliberia, firma
Obispo de Granada. fol. 7. pag. 2.
Cartagineses señores de Espana, y q
tiempo. fol. 12. pag. 2.
Castillo de Hezna Roman, y su fa
brica. fol. 13.
Conuento juridico porque no le vuò
en Iliberia. fol. 16. pag. 2.
Capitulaciones de los Reyes Catoli
cos y Moros de Granada, sobre la
entrega. fol. 160. y 166.
Cardenal don Pedro Góçalez de Mé
doça manda a la Iglesia de Tole
do la Cruz cò que tomo possessiò
de Granada. fol. 170. pag. 2.
Carta de la Reyna al Arçobispo pri
mero de Granada. fol. 191.
Carta de la Reyna Catolica al Arçob
bispo de Granada. fol. 163. pag. 2.
Conuerfion ilustre del Moro Cegria
fol. 195. pag. 2.
Consejo de Castilla quien lo formò.
fol. 201. pag. 2.
Cedula Real de la venida de la Chã
cilleria. fol. 202.
Conuerfion del Canonigo Francisco
de la Torre. fol. 227. pag. 2.
Comunion desde quando se dio a los
ajusticiados. fol. 230. pag. 2.
Colegio Ecclesiastico, se reduce a lo
antiguo. fol. 218.
Colegio de san Miguel se erige. fol.
220. pag. 2.
Conuerfion del Marques de Lombai
fol. 223.
Conuerfion del Maestro Auila en Gra
nada. fol. 223. pag. 2.

Concilio Prouincial de don Pedro
Guerrero en Granada. fol. 235. p. 2.
Capitulos de reformation para los
Moriscos. fol. 238.
Circunstancias con que se califican
los verdaderos martyres. fol. 254.
Cidi Haya, su conuerfion milagrosa
fol. 157.
Causas del entrego de Granada. fol.
157. pag. 2.
Carta de manifesto de los Reyes Ca
tolicos para los Moros de Grana
da. fol. 158.
Condicion y costumbres de la Rey
na doña Isabel. fol. 146. pag. 2.
Calificacion de las Reliquias del Sa
cro Monte. fol. 271.
Colocacion de las reliquias de la To
rre Turpiana y sacro Mòte. folio
273.
Carta del Arçobispo don Pedro de
Castro, contra los juezes seglares
que obligan a los delinquentes de
zir el delito en la confesion. folio
276.
Carta de el Arçobispo don Pedro de
Castro, que exandose de las inhibi
ciones del Nuncio. fol. 277.
Carta del Arçobispo don Pedro de
Castro sobre los Oratorios para
Missa. fol. 280. pag. 2.
Concepcion de nuestra Señora, ex
cluye a la Dominica de Aduiento
fol. 288. pag. 2.
Carta del Arçobispo don Pedro Gó
çalez de Médoça, sobre aclamar
la Concepcion de nuestra Señora
el pueblo. fol. 289.

D

Disposicion desta historia fol. 1.
Discordias de los Reyes Moros de
Granada. fol. 153.
Doña Juana la excelente casa con el
Rey de Portugal, y despues entra
monja en Santa Clara. folio 147.
y 148.
Discipulos de Santiago donde predi
caron

Descendencia del Rey Abenhumar fol. 132.
 Descripcion del Reyno de Granada. fol. 28.
 Descripcion de Granada. fol. 31.
 Descripcion del Rio Daur fol. 33.
 Descripcion de la fuente de Alfacar. fol. 34.
 Descripcion de Genalarife. fol. 37.
 Descripcion del edificio de la Catedral. fol. 39.
 Descripcion de la Capilla Real. folio 40.
 Descripcion de la Audiencia Real. fol. 41.
 Descripcion del Goliseo. fol. 41 y 42.
 Descripcion de el Triunfo de nuestra Señora. fol. 42. pag. 2.
 Dignidades, y Canonigos primeros de la Catedral. fol. 175. pag. 2.
 Discipulos que el Maestro Auila tuvo en Granada. fol. 224. pag. 12.
 Division de los Obispos de España. folio 73.
 Descripcion del Alhambra. folio 38. pag. 2.
 Don Pedro Martyr, Prior desta Iglesia va por embaxador al Soldan. folio. 167.
 Don Pedro de Arbuas, Canonigo de Zaragoza, primero Inquisidor de Aragon, y martyr por ello. fol. 177.
 Discordias entre la Catedral y la Inquisicion compuestas. fol. 284.
E
 Estado de la Iglesia de Granada despues que se entregò a los Moros. fol. 95.
 Espero Rey de España casa con Liberia. fol. 2.
 Estrellas obran en la fundacion de las ciudades. fol. 4. pag. 2.
 Estrabon, porque no hizo memoria de Iliberia. fol. 9.
 Edificios antiguos de Iliberia. folio

13. pag. 2.
 Edito de Cesar Augusto, porque no comprehendia a Granada. fol. 16.
 Españoles fueron a Gerusalem a ver a Christo, y a su Madre. fol. 45.
 Emperador Carlos Quinto dio el encierro de san Geronymo para el Gran Capitan. fol. 175.
 Erección de la Catedral de Granada. fol. 172. pag. 2.
 Erección de las parroquias de Granada. fol. 173.
 Erección de la Colegia de san Saluador. fol. 173.
 Embaxada del Soldan a los Reyes Catolicos. fol. 169. pag. 2.
 Emperador don Carlos Quinto entra en Granada. folio 211. pag. 2.
 Executoria de los naturales de Granada para los Beneficios della, y su Diocesi. fol. 121.
 Egilano Obispo de Granada. fol. 100. pag. 2.
F
 Fundacion de la Colegia de el sacro Monte. fol. 274.
 Fundacion del Conuento de nuestra Señora de Gracia. fol. 286.
 Fundacion del Conuento de nuestra Señora de Belen. fol. 287.
 Fundacion del Monasterio de san Geronymo. fol. 174. pag. 2.
 Fundacion de el Conuento de Santa Cruz. fol. 175.
 Fundacion del Conuento de la Merced. fol. 175.
 Fundacion del Hospiral de san Lazaro. fol. 175. y 177.
 Fundacion del Conuento de san Luis de la Zubia. fol. 175.
 Fundacion del Colegio Ecclesiastico. folio 185.
 Fundacion del Monasterio de Santiago. fol. 175.
 Fundacion del Monasterio de Santa Isabel. fol. 175. pag. 2.
 Funda-

Fundacion de
 Parroquias a
 211=
 de Miguera

INDICE

- Fundacion del Hospital Real- folio 177.
 Fundacion del Hospital del Arçobispo. fol. 177.
 Frailes claustrales se reducen a clausura. fol. 197. pag. 2.
 Fundacion de las Beatas del monte Carmelo. fol. 263.
 Fundacion del Conuento del Carmé fol. 208.
 Fundacion del Conuento de san Frá cisco. fol. 208.
 Fundacion del hospital del Corpus, y de la Caridad. fol. 208.
 Fundacion del Conuento de los Minimos. fol. 209.
 Fundacion del Conuento de la Satisfima Trinidad. fol. 209.
 Fundacion del Conuento de santa Catalina de Zafra. fol. 209.
 Fundacion de la Cartuja. folio 209. pag. 2.
 Fundacion de el Conuento de Sancti Spiritus. fol. 209. pag. 2.
 Fundacion del Conuento de santa Catalina de Sena. fol. 209. pag. 2.
 Fundacion del Conuento de la Concepcion. fol. 209. pag. 2.
 Fernando de Pulgar, hecho que hizo en Granada, y merced del Emperador. fol. 214.
 Fundadores de Iliberia que es Granada. fol. 1. pag. 2.
 Fenices fundadores de Iliberia. folio 12. pag. 2.
 Fundacion de Alcalá la Real. fol. 92.
 Fenicia donde es. fol. 12. pag. 2.
 Fiestas de toros no se pueden hazer en Quaresma. fol. 110. pag. 2.
 Fenices, que ciudades fundaron en España. fol. 12. pag. 2.
 Fenices, quien los truxo a España. folio 12. pag. 2.
 Fuentes de agua dulce de Granada. folio 34. y 35.
 Fertilidad y regalo de Granada. folio 43.
 Fundacion de la ciudad de Santa Fé. fol. 155. pag. 2.
 Fernando de Zafra quien fue. folio 157. pag. 2.
 Fundacion de el Conuento de santa Catalina en Santa Fé. folio 158. pagin 2.
 Fandino entregó a los Christianos de las Alpuzarras. fol. 89.
 Fidelidad grande de vn Moro. folio 121.
 Filosofo grande Aben Anatin. folio 122.
 Fundacion del Conuento de la Encarnacion. fol. 227.
 Fundacion del Conuento de santa Paula. fol. 227.
 Fundacion del Conuento de la Cabeça. fol. 227.
 Fundacion del Colegio de la Compania. fol. 227.
 Fundacion de la casa de la Doctrina en el Albaizin. fol. 230.
 Fundacion de la Vniuersidad. folio 219.
 Fundacion del Colegio de san Anton. fol. 200.
 Fundacion del Conuento de santa Maria de los Angeles. folio 222. pag. 2.
 Fundacion del Colegio Real y de san Miguel. fol. 216. pag. 2.
 Fundacion del Conuento de los Martyres. fol. 262.
 Fundacion del Conuento de santa Teresa. fol. 262.
 Fundacion del Conuento de Agustinos Recoletos. fol. 282. pag. 2.
 Fundacion de los Capuchinos. folio 282. pag. 2.
 Fundacion del Conuento de san Basilio. fol. 286. pag. 2.
 Fundacion de los Recoletos Franciscos de san Antonio. fol. 296. p. 2.

G

- Granada fue Corte Real desde su fundacion. fol. 5.
 Granada conocida por este nombre de los Romanos. fol. 2. pag. 2.
 Granada y no Garnata se llamó esta ciudad. fol. 22. pag. 2.
 Granada la vieja donde fue. fol. 27.

INDICE

Granada tiene tres coronas, fol. 31.
pag. 2.
Granada primera ciudad de España
que oyó la Fè de Santiago, fol. 45.
Granada, symbolo de los martyres.
fol. 51. pag. 2.
Guadix y Almeria se rinden a los Re-
yes Catolicos. fol. 154. pag. 2.
Granada se rinde a los Moros. folio
88. pag. 2.
Guadix se conuierte a la Fè. fol. 49.
Gueso de san Estuan, quien le dio a
san Cecilio. fol. 50.
Granada Iglesia Apostolica, fol. 65.
Gala Placidia quien fue. fol. 71.
Gouerno del Arçobispo don Pedro
de Castro, fol. 216.

H

Hercules Exipcio vino a España. fo-
lio 2.
Honor que recibe España de cele-
brarse en ella el Concilio Iliberita-
no. fol. 64.
Hasdrubal gouernador de Iliberia.
fol. 5.
Hercules fue de nacion Arabe Feni-
ce, fol. 18.
Hospital q la Reyna traia en el exer-
cito fol. 152. pag. 2.
Herida que dio vn loco en Barcelona
al Rey don Fernando. fol. 193.
Hembras son capaces de Reynar en
Castilla. fol. 145. pag. 2.
Hijos Christianos que dexaron los
Reyes Moros de Granada. fo. 172.
Hijos de la Reyna doña Ysabel. folio
201.

I

Iliberia ciudad de Granada, se fundò
dos mil años antes de Christo nue-
stro Señor. fol. 2. pag. 2.
Ibero Rey funda la ciudad Iberia, y
quando. fol. 4.
Ioide, ò Minerua, fue abuela de Li-
beria. fol. 5.

Iupiter estrella fauorable en la funda-
cion de Granada. fol. 5.
Iliberia ciudad libre amiga de Roma-
nos. fol. 14.
Illiberis, significa ciudad libre. fo. 16.
Iliberia ciudad, donde fue. fol. 25.
Ilipula ciudad, donde fue. fol. 25.
Iudios, quando vinieron a España.
fol. 27. pag. 2.
Iudios llamaron a los que seguian a
los Apostoles. fol. 27. pag. 2.
Idolos que se hallaron en Granada.
fol. 56. pag. 2.
Iglesia de Málaga, porque sufraga-
nea de Seuilla. fol. 153. pag. 2.
Incendio del alojamiento de los Re-
yes en Santa Fe. fol. 155. pag. 2.
Iuezes que castiga la Reyna doña Y-
sabel. fol. 156. pag. 2.
Iura de la Princesa doña Isabel. fo. 144.
Iura de la Reyna doña Ysabel en Se-
gouia. fol. 145.
Doña Juana la excelente, entra reli-
giosa en santa Clara de Coimbra.
fol. 148.
Iglesias en Alhama manda eregir la
Reyna doña Isabel. fol. 151. pag. 2.
Iudios q echò destos Reynos la Rey-
na doña Isabel. fol. 177. pag. 2.
Jurisdiccion de la Cancelaria. fol. 202.
Junta que el Emperador hizo en Gra-
nada para reformation de los Mo-
riscos. fol. 212. pag. 2.
Imágenes de Deuocion que se tras-
ladan a la Catedral. fol. 234.
Ines de Cepeda Morisca martyr. fo-
lio 244. pag. 2.
Iuramento de los Cabildos Eclesias-
tico y seglar, de la Concepcion de
nuestra Señora. fol. 289.

L

Loxa ciudad, quando se ganó. folio
152. pag. 2.
Liberia hija del Rey Hispan, fundado-
ra de Granada. fol. 2.
Lindes de la fundación de Iliberia Gra-
nada. fol. 3. pag. 2.
Lindes de vna ciudad, son prueva le-
gal.

INDICE.

gal. fol. 5. pag. 2.
 Leguas como se cuentan. fol. 6. pag. 2.
 Liberia se sirvió de Fenices para fundar a Ilberia. fol. 13.
 Llave de la puerta del Alhambra, su interpretacion. fol. 36.
 San Leubigildo martyr, hijo de Granada. fol. 103. pag. 2.
 San Liberaro, segundo Obispo de Granada. fol. 54. pag. 2.
 Luparia quien fue en Guadix. fol. 49.
 Legado Apostolico vno en el Concilio Ilberitano. fol. 65.
 Fray Luis de Granada ilustre hijo de ella. fol. 211.
 Libertad milagrosa de vna Gallega cautiva en Granada. fol. 135. p. 2.

M

Malaga tomada. fol. 153. pag. 2.
 Monedas halladas en Granada. folio 11. pag. 2.
 Murallas de Ilberia. fol. 12.
 Municipios, y su calidad. fol. 15.
 Martin de Roa refutado. fol. 19.
 Muralla segunda de Granada. fol. 23. pag. 2.
 Mano de la puerta del Alhambra, lo que significa. fol. 36.
 Meson del Carbon, lo que fue. fol. 42.
 Muerto que resucita Santiago en el Monte Santo. fol. 45.
 Martyrio de Santiago. fol. 46.
 Milagro de san Pablo en Ezija. fol. 48.
 Milagro de san Torquato en Guadix. fol. 49.
 Muerte de Iacobo Almagor. fol. 90.
 Mocarabes de España que huyen a Francia. fol. 102.
 Martyres religiosos de la Merced. folio 115. pag. 2.
 Martyrio de don Pedro Pasqual Obispo de Iacn. fol. 117.
 Muerte infeliz de los Infantes de Aragon. fol. 120. pag. 2.
 Martyrio de fray Arnaldo de la Orden de la Merced. fol. 124.
 Martyrio de fray Iuan de Cetina, y fray Pedro de Dueñas de la Orden

de san Francisco. fol. 125. pag. 2.
 Martyrio de fray Guillen Saenz Redentor de la Orden de la Merced. fol. 129.
 Muerte y sepulcro del Obispo de Iacn don Gonzalo. fol. 130.
 Martyrio de fray Pedro de Perpiñan, de la Orden de la Merced. fol. 135.
 Martyrio de fray Iuan de Granada. fol. 137.
 Martyrio de fray Pedro de Malasana. fol. 139.
 Martyrio de san Mesiton hijo de Granada. fol. 53.
 Milagro que hizo Christo con san Cecilio. fol. 49. pag. 2.
 Martyrio de los Discipulos de Santiago en Granada. fol. 51. pag. 2.
 Martyrio de los santos Crispulo y Restituto. fol. 65. pag. 2.
 Martyrio de san Castor y sus compañeros. fol. 66. pag. 2.
 Martyrio de santa Agape y sus compañeras. fol. 66. pag. 2.
 Muerte de don Pedro Giron Maestro de Calatrana. fol. 145.
 Muerte del Rey don Enrique Quarto. fol. 145.
 Milagros obrados por medio de las reliquias del sacro Monte. fol. 269.
 Monasterios de frayles que fundaron en Granada los Reyes Catolicos. fol. 174. pag. 2.
 Monasterios de mōjas que fundaron en Granada la Reyna dona Ysabel. folio 175.
 Martyres de el Colegio Ecclesiastico en el Alpuxarra. fol. 186.
 Milagros del Arçobispo don fray Fernando de Talavera. fol. 206.
 Milagro de nuestra Señora en el Convento de san Francisco. fol. 208.
 Muerte del Gran Capitan. fol. 209. pag. 2.
 Muerte del Catolico Rey don Fernando. fol. 209. pag. 2.
 Maestro Vigerio hijo de Granada. folio 211.
 Maestro Auila viene a Granada.
 Muerte de don Pedro martyr, P

Redentores de la Meteed vuo: ordi-
nariamente en Granada. fol. 129.
Rey don Iuan el Segundo, llega con
el exercito a Granada. folio 137. pa-
gina 2.
Rey don Pedro succede en el Reyno
de España. fol. 87. pag. 2.
Rey Vbitiza y su fin. fol. 87.
Reyna doña Isabel, haze justicia a
los Moros contra Christianos. folio
152.
Reyna doña Isabel siente mucho los
sucessos de la guerra. fol. 152.
Razonamiento del Rey Boabdeli a
los Moros. fol. 159.
Rendimiento de Granada. fol. 159.
Rey don Enrique el Quarto, lleva
derienda el palafrendo su hermana
la Princesa doña Isabel. fol. 141.
Razonamiento de la Reyna doña Y-
sabel al Rey. fol. 146.
Reyna doña Ysabel se viste al vso de
la tierra donde va. fol. 148.
Reyna doña Ysabel va en processio
descalça. fol. 148. pag. 2.
Reyna doña Isabel, forma la santa
Hermanidad. fol. 148. pag. 2.
Reyna doña Isabel adquiere la admi-
nistracion del Maestrazgo de San-
tiago para el Rey. fol. 149.
Reyna doña Ysabel, la forma de ha-
zer audiencia. fol. 149.
Reyna doña Ysabel no toma dinero
por perdonar delitos. folio 146. pa-
gina 2.
Reyna doña Ysabel quita el motin
de Segovia. fol. 150.
Reyna doña Isabel dessea la conquif-
ta de Granada. fol. 150. pag. 2.
Roma tuvo noticia de la toma de
Granada el dia que se ganò. folio
160.
Reyes Catolicos entran la primera
vez en Granada. fol. 169. pag. 2.
Rey Bobdeli y su madre salí de Gra-
nada. fol. 170.
Reyes Catolicos entrá segunda vez
en Granada. fol. 171. pag. 2.
Reyes Catolicos hizieron la Catre-
dal de Granada. fol. 173.

Reyna Catolica hizo la casa de Cas-
tilla. fol. 177.
Rey don Fernando forma la Inquisi-
cion de Aragon. fol. 177.
Reyna doña Isabel fue el medio del
descubrimiento de las Indias. fol.
177. pag. 2.
Reyna doña Isabel elige por confes-
sor a fray Fernando de Talavera.
Y fol. 170.
Rey Moro, vende a los Reyes los
lugares del Alpuxarra. fol. 193.
Rebelion primero de los Moriscos
del Albaizín. fol. 193.
Rebelion segundo de los Moros del
Albaizín. fol. 196. pag. 2.
Regimiento de Granada forman los
Reyes. fol. 198. pag. 2.
Regidores primeros desta ciudad.
fol. 200.
Reyna doña Isabel y sus virtudes. fo-
lio 201.
Reliquias de martyres del Monte sa-
cro. fol. 267. y 268.
Recibimiento de Granada a don Iuá
de Austria. fol. 243. pag. 2.
Reformacion del Colegio Ecclesiasti-
co. fol. 220.
Reuelion de Granada y su fin. fol.
255.
S
Sucessores de Tubal en el Reyno de
España. fol. 2.
Sitio donde se fundò Iliberia en Gra-
nada. fol. 3.
Sierra Elvira, y su poblacion. fol. 3.
pag. 2.
Sierra Neuada se describe. fol. 28. pa-
gina 2.
Sierras que cercan a Granada. folio
29. pag. 2.
Santiago dize Miffa en Granada. fo-
lio 45. pag. 2.
Sucessio de los Reyes Moros de Cor-
doua. fol. 98. pag. 2.
Sabado, no se come carne en España
desde la primitiva Iglesia. fol. 100.
p. 2. Sepol-

INDICE.

Sepulturas de Obispos Mozarabes. fol. 110. pag. 2.

Sucesión de los Reyes Moros de Granada. fol. 111.

Suceso marauilloso de la fortuna. folio 125.

Sucesion de los Obispos desta ciudad. fol. 55.

Socorros q̃ el Papa hizo para la guerra de Granad. fol. 152.

Sacerdotes de los Gentiles, y su diferencia. fol. 154.

Sentencia que califica las reliquias del sacro Monte. fol. 271. pag. 2.

Seca de agua que vuo en Grauada. folio. 273. pag. 2.

Sambenitos, se quitan de la Cattedral. folio 283. pag. 2.

T

Tubal, quando poblò a España. fol. 1 pag. 2.

Templo de Nata donde estuuo. folio 22.

Torre Turpiana, porque se dize así. fol. 24. pag. 2.

Templo de la Cattedal se descriue. folio 39.

Truinfo de nuestra Señora en Granada. fol. 42. pag. 2.

Tesifon martyr, Obispo de Berja. folio 52.

Tractemundo el segundo deste nombre, Obispo de Granada. fol. 107. pag. 2.

Torres Bermejas quien las hizo. fol. 116.

Torquato. Martyr. fol. 49.

Toca de nuestra Señora, quiè la dio a san Cecilio. fol. 50.

Tarif Moro conq̃uita a España. fol. 87. pag. 2.

Titulo de la Cruz de Christo, quando se hallò en Roma. fol. 160.

Triunvirado que los Reyes dexaron en Granada para su gouierno. fol. 117. pag. 2.

Titulo de Catolicos, quando el Papa le dio a los Reyes. fol. 177. p. 2.

Testamento y muerte del Cardenal don Pedro Gonçalez de Mendoza. fol. 190.

Testimonio falso contra el Arçobispo don Fernando de Talavera. folio 202. pag. 2.

Tribunal de la Inquision entra en Granada. folio 215.

Translacion y muerte del Arçobispo don Gaspar de Aualos en Santiago. fol. 272.

Translacion del Santissimo Sacramento a la Iglesia Cattedal. fol. 254.